Tirso Camacho
(1870-1937)
Escritos en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras

2023 – TOMO XVII

Estudio, compilación y notas de
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho
& Govert Westerveld

Tirso Camacho
(1870-1937)
Escritos en la Academia

2024 – TOMO XVII

Estudio y notas de Manuel Enrique Gutiérrez Camacho & Govert Westerveld

Tirso Camacho
(1870-1837)
Escritos en la Academia

2024 – TOMO XVII

Estudio y notas de Manuel Enrique Gutiérrez Camacho & Govert Westerveld

Copyrighted.com
Registered & protected

Tirso Camacho (1870-1937). Escritos en la Academia. Estudio y notas de Manuel Enrique Gutiérrez Camacho & Govert Westerveld. Tomo XVII.

© Manuel Enrique Gutiérrez Camacho
Universidad de Granada
© Govert Westerveld
Cronista Oficial de Blanca (2002-1919)
Hispanista de la Asociación Internacional de Hispanistas
Historiador Oficial de la Federación Mundial del Juego de Damas (FMJD)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida en ninguna forma o por cualquier medio, o guardada en base de datos o sistema de almacenaje, en castellano o cualquier otro lenguaje, sin permiso previo por escrito de los autores, excepto en el caso de cortas menciones en artículos de críticos o de media.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or distributed in any form or by any means, or stored in a database or retrieval system, in Spanish or any other language, without the prior written consent of the authors, except in the case of brief quotations embodied in critical articles or reviews.

Hard cover (Lulu.com) -
eBook: without ISBN

Dedicación

Dedicamos esta obra a la villa de Cieza (Murcia) y Sevilla.

Prólogo

Los escritos presentados en la Academia desde su fundación en 1751 fueron muchísimos y muy variados en su temática, por lo que es materialmente imposible abarcarlo a todos. Así pues, haré una rápida y breve pincelada de los que he considerado más relevantes.

En primer lugar no hay que olvidar que el año de la fundación de la Academia es en pleno siglo XVIII. Nos encontramos pues en el período de la Ilustración (movimiento cultural e intelectual europeo, que inspiró profundos cambios culturales y sociales), que en Sevilla es una época muy interesante en muchos aspectos. Por supuesto tiene influencias francesas (Rousseau, Montesquieu, Diderot, D'Alembert, etc.), puesto que por entonces Francia era el foco cultural y político europeo; pero también mantiene su personalidad, sus tradiciones y una fuerte presencia de la Iglesia católica. ¿Qué fue lo más relevante en la Sevilla en ese siglo? Veamos.

En este siglo Sevilla era la ciudad más populosa y alegre de España, en gran parte por ser un puerto importante en el comercio con América y con el resto de España. Muchas eran personas que ahí vivían, trabajaban y se enriquecían. Predomina el arte barroco, que supuso una brillantez sin igual en el arte; se produce en 1717 el traslado a Cádiz de la Casa de la Contratación, que hasta entonces había controlado todo el comercio con el Nuevo Mundo, lo que supuso un golpe para la economía sevillana, mitigado en parte por los cinco años (1729 a 1734) en que el rey Felipe V estableciera en Sevilla su Corte madrileña, que supuso

ventajas económicas y políticas, aparte el honor para sus ciudadanos. En el sector industrial es de destacar la puesta en funcionamiento de la Fábrica de Artillería o la de Salitre, así como la construcción en las afueras de la ciudad del majestuoso edificio de la Fábrica real de Tabacos, y en el barrio del Arenal la de una plaza de toros, denominada de la Real Maestranza de Caballería, ya que sus dueños pertenecían a esta orden nobiliaria muy vinculada a estos festejos.

Citamos algunos de los sevillanos ilustres de ese siglo: el político y escritor Pablo de Olavide, que realizó un novedoso plano de la ciudad; el periodista, escritor e historiador Justino Matute; el marino y famoso por ser el descubridor del platino don Antonio de Ulloa; el político liberal afrancesado abate Marchena, que curiosamente nunca fue abate ni perteneció al clero, y que tradujo obras de famosos ilustrados franceses; y por último, el arqueólogo y bibliófilo don Francisco de Bruna, que precisamente ingresa en la Academia.

Por el contrario, la capital hispalense en ese siglo estaba atestada de rufianes, maleantes, marineros y gente de la noche que hicieron de sus calles una caldera sin ley ni orden. Al puerto arribaban hombres que durante días y semanas habían surcado los mares y querían pasárselo bien. Tenían dinero fresco en el bolsillo. Era una ciudad que no dormía y durante la noche se desataban las pasiones. Sitios donde se concentraban las personas era el Arenal, Triana, Torre del Oro, Catedral y Campo de Tablada.

En todo este ambiente es cuando se funda la Academia Sevillana de Buenas Letras, y ya, desde sus primeras sesiones se acordó por sus miembros fundadores, presentaran y expusieran discursos de temas libremente escogidos y que fueran leídos en

cada una de estas sus primeras reuniones. Así se acordó, y de los dieciséis académicos fundadores, nueve de ellos intervinieron.

El primero de ellos, no podía ser de otra forma, corrió a cargo de su presidente, el médico y sacerdote don Germán Ribón, que en su propio domicilio de la calle Abades, donde en sus inicios eran las reuniones, expuso un tema sobre literatura. En sucesivas sesiones otros académicos expusieron temas de Cronología; Numismática y Epigrafía; Historia de la Electricidad; Geografía; Derecho Romano; Historia de la Filosofía; la venida del apóstol Santiago a España; y por último, de la curiosa temática sobre la precisión de morir con la necesidad de la Medicina.

Pasados unos años, en concreto, en diciembre de 1756 es elegido académico el Oidor de la Real Audiencia, y también teniente de alcalde de los Reales Alcázares de Sevilla, el bibliófilo lucentino don Francisco Bruna y Ahumada, como ya quedó apuntado anteriormente, y que durante su permanencia en la institución pronunció dos destacados discursos; uno sobre restos arqueológicos romanos hallados en la localidad de Las Cabezas de San Juan (Sevilla) en 1772; y otro discurso en 1781, sobre un vestigio arqueológico en Santiponce, a unos 14 kilómetros de la capital, y que fue una de las principales urbes de la Hispania romana, donde fueron originarios de ella los emperadores Trajano, Adriano, y tal vez también Teodosio. En esta localidad alberga el Monasterio de San Isidoro del Campo, edificado en el siglo XIV por Guzmán el Bueno, y las ruinas de la ciudad romana de Itálica.

En 1758 fue cuando ingresó en la Academia el escritor, hebraísta, traductor y dramaturgo don Cándido María Trigueros, que curiosamente era el más

joven de sus miembros, y para corresponder a ese honor compuso ese mismo año un "Elogio de San Isidoro". Diez años después, en concreto, en junio de 1768, al parecer, por encargo de la propia Academia, presentaba un extenso trabajo titulado "Plan de un nuevo método de estudio", que fue muy bien recibido.

Este académico, como poeta, que introdujo en España la poesía filosófica, de origen inglés, a buen seguro recitaría en la Academia, algunas de ellas; y como hebraísta, su discurso de ingreso fue sobre el origen del nombre de España, interesante y original trabajo, en el que rechazaba la tesis tradicional de "isla o tierra de conejos", planteando una nueva interpretación relacionada con el significado de "norte o septentrión", por lo que el nombre de España derivaría del término "Y SPN", que tanto en fenicio como en hebreo significa "costa septentrional". Este académico, el 25 de junio de 1773 leyó en la Academia su trabajo titulado "Discurso persuadiendo al estudio de la lengua hebrea".

El sabio literato y anticuario valenciano Francisco Pérez Bayer, en su amplio viaje arqueológico por Andalucía, llegó a Sevilla el 1 de octubre de 1782, contactando rápidamente con los principales anticuarios locales, que se agrupaban en la propia Academia, de la que Bayer era académico correspondiente desde años atrás. El día 4 siguiente leyó su discurso titulado "Premio de su obra sobre las investigaciones de la Antigüedad".

El siglo XIX no comienza bien en la ciudad con una epidemia de fiebre amarilla que en cuatro meses fulmina un tercio de la población, y años después (1810), la ocupación de las tropas napoleónicas que hace que la Academia esté a punto de desaparecer.

Es el poeta, clérigo y catedrático de Filosofía en la Universidad de Sevilla, el sevillano don Manuel María del Mármol el que trató de dar nueva vida a la Corporación, renaciendo en 1820, tras la crisis por la invasión napoleónica. Fue un notable impulsor de trabajos. Otros celebrados autores y críticos de las ciencias, las artes y la política, que formaban brillante escuela literaria compartían con la Academia sus trabajos.

La ciudad evoluciona, y se hace patente un plan urbanístico, con derribo de construcciones, en parte por la desamortización de Mendizábal, ya que muchos conventos dejaron de estar en mano de órdenes religiosas, lo que conllevó la creación de nuevos espacios urbanos y plazas, que les iban dando a la ciudad otra fisonomía. Fue una etapa constructora sin igual en la ciudad. Se incluye la inauguración (1852) del puente de Triana, que sustituye al añejo puente de barcas. También a mediados del siglo es cuando se funda la fábrica de cerámica de la Cartuja y la feria de ganados en el Prado de San Sebastián.

Nos encontramos ya en la segunda mitad del siglo cuando la Academia, ya recuperada, el 4 de abril de 1858, el académico don Juan Guillén Buzarán leyó un elegante y erudito discurso, en el que hizo un juicio crítico sobre Francisco de Quevedo; y a continuación, don Luis Ruiz Digueri. el segundo recipiendario de esa sesión, leyó su discurso, en el que narró con grandes conocimientos, la historia de la electricidad.

Interesante fue el discurso de ingreso que el recipiendario don Cayetano Fernández disertó el 1 de junio de 1862 titulado “La moral estoica y la moral evangélica”, demostrando que lejos de haber identidad, existía entre ellas un gran abismo.

Importante fue la sesión extraordinaria del 23 de abril de 1867, día señalado para un certamen literario dedicado a Cervantes. En la iglesia de la Universidad, con asistencia de la reina Isabel II, sus hijas, miembros del gobierno, alcalde de Sevilla, rector de la Universidad y otras autoridades académicas, civiles y militares, y con la asistencia de unas mil personas, el secretario dio cuenta del resultado del veredicto, donde dos de los premios fueron otorgados a don Federico García Caballero, que leyó pasajes de sus trabajos. A la salida del acto se distribuyeron ejemplares con los trabajos premiados.

Por estos mismos años son dignos de recordar los homenajes realizados por la Academia a la escritora "Fernán Caballero"; la memorable sesión dedicada al poeta y político vallisoletano don Gaspar Núñez de Arce, que fue muy felicitado al terminar la lectura de sus composiciones tituladas "Un idilio" y "Tristezas"; la intervención del escritor costumbrista ecijano Benito Más y Prat al leer su composición poética titulada "La Oración de la tarde" en alabanza al escultor sevillano Antonio Susillo.

La acertada orientación que la Academia dio a los certámenes literarios quedó de manifiesto en la regularidad con que fueron convocados. Merece destacarse los certámenes poéticos que cada año celebraba la Academia por aquellos años de las décadas 70 y 80 del siglo XIX. En la mayor parte de las juntas ordinarias se leían meditados estudios literarios o científicos, como acerca del hipnotismo y la sugestión.

En enero de 1889 don Eloy García Valero leyó un precioso estudio de los teatros clásico y romántico; por el señor Caballero Infante, meses después, la importancia de la numismática árabe, y

particularmente la española. En febrero ya de 1890, el señor Gestoso, acerca del arte mudéjar. Fue relevante ese año un discurso de ingreso sobre los libros y autógrafos de Cristóbal Colón. Otra disertación posterior fue acerca del sistema filosófico de Kant, y otra sobre la biografía del notable médico y botánico sevillano Nicolás Monardes, del siglo XVI, cuyo trabajo más significativo y conocido fue *Historia medicinal de la cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*.

En junio de 1891 se dio lectura del juicio crítico de las producciones poéticas del señor Rodríguez Zapata, último mantenedor de la en un tiempo famosa Escuela poética sevillana, en la perteneció el académico don Manuel López Cepero.

En esta segunda mitad del siglo, destacó en la ciudad la pavimentación de calles, la llegada de las líneas del ferrocarril y los primeros ensayos de la iluminación eléctrica.

Ya entrado el siglo XX, la Academia seguía cumpliendo fielmente sus Estatutos convocando concursos literarios, mientras los académicos seguían disertando sobre la historia de Sevilla y la región andaluza.

Un día memorable fue el 11 de febrero de 1914, ya que tenía lugar el ingreso del nuevo académico don Adolfo Rodríguez Jurado. Por esas fechas el rey Alfonso XIII y familia se encontraban de visita en Sevilla, por lo que, informado del acto académico, y dada su disposición, al igual que su abuela hiciera hace años. Los reyes estuvieron acompañados por el cardenal, por el presidente del gobierno, a la sazón, don Eduardo Dato, el capitán general de Andalucía y demás autoridades y representaciones de las Letras y las Artes. El nuevo académico leyó su discurso titulado

"Documentos inéditos para ilustrar la vida de Cervantes". El acto lo cerró el monarca, recordando el origen de la Academia y elogiando la labor desarrollada desde su fundación. También fue memorable, dos años más tarde, la celebración en Sevilla de la Fiesta de la Raza y el III centenario de la muerte de Cervantes.

En este primer cuarto del siglo XX fueron numerosas y solemnes las sesiones públicas que se celebraron, como la ofrecida al fraile dominico Diego de Deza, que alcanzó los cargos de arzobispo e inquisidor general en el IV centenario de su muerte; el de en alabanza a Santo Tomás de Aquino en el centenario de su canonización; y las necrológicas y literarias en recuerdo del poeta Gustavo Adolfo Bécquer, y los escritores Menéndez Pelayo, José de Gestoso, y Luis Montoto, por señalar sólo las sesiones más características.

Al fallecimiento del numerario Antonio Sánchez Bedoya en 1923, la familia comunicó al director de la Academia, que en el testamento figuraba la concesión de un premio de poesía a la mejor composición en verso o prosa en honor y alabanza a la Inmaculada Concepción que debería otorgar la Academia el 8 de diciembre de cada año, para lo cual dejaba una manda al objeto de sufragar el premio.

Así pues, estos son a grandes rasgos los escritos y actos más relevantes anteriores al ingreso del escritor y poeta Tirso Camacho Martínez-Carrasco el 30 de marzo de 1930 con el discurso "El lenguaje artístico" en la antigua universidad hispalense de la calle Laraña.

Manuel Enrique Gutiérrez Camacho.

Tirso Camacho
(1870-1937)
Laureado poeta de Cieza Andarax

CONTENIDO

1 BREVE BIOGRAFÍA.....1
1.1 SEMBRANZA BIOGRÁFICA..... 2
2 APORTACIONES 7
2.1 Elección de nuevos academicos 23-11-1929.. 8
2.2 La Verdad 1-1-1930 10
2.3 El «Miserere» 1-1-1930 15
2.4 Collar de Andalucía 1-1-1931 24
2.5 La Cabalgata Mágica 1-1-1932 41
2.6 La Romería del Rocío 1-4-1933 51
2.7 Ofrenda a Salvador Rueda 5-5-1933..... 56
2.7.1 Creador de Perlas 5-5-1933..... 56
2.7.2 Cantor de la raza 5-5-1933 57
2.7.3 Inmortalidad 5-5-1933..... 58
2.8 Actividades de Tirso Camacho 31-10-1936 59
3 POEMAS LEÍDOS 60
3.1 Don Luis Montoto 8-4-1930..... 62
3.1.1 La calle de la Amargura 62
3.2 Real Academia Sevillana 21-12-1930..... 63
3.2.1 Al Guadalquivir..... 64
3.3 Real Academia Sevillana 1-2-1931 65
3.3.1 Cabalgata de los Reyes Magos..... 66
3.3.2 Alabanza de los grandes maestros 69
3.4 Real Academia Sevillana 1-3-1931 73
3.4.1 El Cristo del consuelo 73
3.5 Real Academia Sevillana 12-4-1931 76
3.5.1 El poema de Sevilla..... 76
3.6 Real Academia Sevillana 29-5-1932 80
3.6.1 Felix José Reinoso 2-6-1932 81
3.6.2 Alberto Lista 2-6-1932 82
3.6.3 Manuel Fernández 2-6-1932 83
3.7 Real Academia Sevillana 19-10-1932..... 84
3.8 Real Academia Sevillana 29-10-1933.....88
3.8.1 Torre del Oro 89

3.9 Real Academia Sevillana 29-1-1935..... 94
3.9.1 Regreso de la Caravana..... 95
3.10 Real Academia Sevillana 31-10-1935..... 100
3.10.1 Madre Patria..... 100
3.11 Real Academia Sevillana 3-10-1936.....101
3.11.1 Premio en el Ateneo.....101
4 BIOGRAFÍA 102
5 BIBLIOGRAFÍA 105

1 BREVE BIOGRAFÍA

1.1 SEMBRANZA BIOGRÁFICA

Sembranza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco

Don Tirso Camacho y Martínez-Carrasco era hijo de Mariano Camacho y Cortés, natural de Cieza y Dolores Carrasco y Vergel, natural de Letur.

Nace circunstancialmente en la céntrica calle de San Agustín de Albacete, el 28 de enero de 1.870, ya que su familia se encontraba afincada en la localidad murciana de Cieza, a donde con 3 años regresa, y donde cursa los estudios primarios. Se desplaza a Murcia para estudiar los secundarios (1881-86). Estudia en la Universidad Central de Madrid, donde concluye en 1.890 (con tan sólo 20 años), los estudios de Derecho, con brillante expediente. De ese año son sus primeros poemas ("La victima social" y "Los dos mendigos") en donde ya se trasluce su preocupación por los problemas sociales.

Inicia su actividad profesional colaborando en un periódico de su localidad: Mula, en donde debuta (septiembre 1893), con la letra de la zarzuela "La Manzana del Paraíso". Colaboró en prensa tanto en prosa como en poemas. Su primer gran éxito fue en el ateneo Escolar de Badajoz (julio 1.894), con su poema "El Genio", en donde se muestra como fácil constructor del ritmo, pensador profundo y erudito en la historia del progreso humano. Por ello, el Ayuntamiento de Cieza, dos meses después, le tributó un sonado homenaje, con carácter de acontecimiento literario y de repercusión en toda la prensa nacional.

Vuelve a tener otro éxito en Almería (enero 1.895), con dicho poema, y en junio ve morir a su madre en Molina del Segura, lo que le afecta en gran manera. Actúa durante nueve meses de juez municipal en dicha localidad, antes de tomar posesión de su primer destino como funcionario (mayo 1.896), en las islas Filipinas.

En la ciudad de Vigan, actúa de secretario particular del gobernador de la provincia de Ilocos Sur, y previa autorización del ministerio, defiende jurídicamente en tres causas de forma altruista a los nativos, destacando sus dotes de abogado penalista, sin olvidar la poesía, ya que, en esas lejanas tierras, elabora una hermosa e intimista composición poética "A mi madre", a los dos años de su muerte.

Participa voluntariamente para reprimir una insurrección indígena, y pocos meses después, por ausencia de su titular, actúa como gobernador en funciones, es por lo que, en un primer momento de la revolución de 1.898, cayó prisionero, y las turbas saquearon su casa. Sin embargo, merced a su comportamiento ejemplar anterior, obtuvo el primer decreto de excarcelación de los allí concedidos y la restitución íntegra de todos sus bienes. La nueva Administración norteamericana le hizo ofertas para desempeñar allí importantísimos cargos, que por su sentido patriótico, notablemente rehusó.

De regreso ya en España, reanuda su colaboración literaria con la prensa y su actividad funcionarial en puestos del ministerio de Hacienda en Madrid., Trasladado a Murcia a primeros de 1.900, ejerce varios puestos de la Delegación de Hacienda. Por su fama de persona notablemente íntegra, resaltado en la prensa, y por sus amplios conocimientos, es nombrado, para formar parte de comisiones de investigación. Socio fundador del Círculo de Bellas Artes de Murcia (1.902-1.907),

donde da clases de Historia y desempeña los cargos de secretario y bibliotecario.

Académico corresponsal de la extinta Real Academia de la Poesía Española. Participa activamente, leyendo sus poemas "A Fernández Caballero" y "La obra del maestro", en los dos homenajes que Murcia le dedica a su compositor más ilustre.

En la primera década del siglo, obtiene numerosos premios en Juegos Florales, como la Flor Natural en el de Murcia (abril de 1.901) con el reseñado poema "A mi madre", en donde actuó de moderador José de Echegaray. Consigue uno en Cieza (1.905), con merecidos elogios. Otro en Yecla, y en Soria, ambos en 1.906. Es fructífero el año 1.907, ya que obtiene premios en Albacete, otra vez en Yecla, Toledo, en la celebración del tercer centenario del poeta Rojas Zorrilla, en Orihuela, donde consigue dos premios, que su importe lo dona íntegramente a los damnificados por las inundaciones de pueblos de la provincia de Málaga. En 1.908 obtiene premio en Albacete, en el primer centenario de los acontecimientos del 2 de mayo. Y en enero de 1.909, obtiene premio en los de Alicante.

Asiste en abril de ese año, como ilustre invitado ya, en los Juegos florales de Murcia, y en mayo acude por vez primera a los Juegos florales organizado por el Ateneo sevillano, en donde obtiene premio por su poesía "Al sol de Andalucía". Esta participación cambiará el rumbo de su vida, ya que le atrae el ambiente cultural que en el mismo se respira, y decide, en cuanto le sea posible, obtener el traslado a dicha ciudad andaluza.

Desde 1.895, tenía intención de publicar sus poesías, pero es en enero de 1.908 cuando recoge sus principales premios y los edita en Murcia en el libro titulado "Auras de Arriba", con excelentes elogios de prensa. También recopila en el libro "Esbozos

forenses" (1.901), como compromiso de obsequio con sus defendidos, sus mejores defensas jurídicas.

Por méritos profesionales, lleva a cabo las revisiones tributarias de Cartagena, Murcia y Alicante, a total satisfacción de la Hacienda Pública que consta en su expediente. Ascendido y trasladado a Jaén, (agosto 1.911), en donde colabora con la prensa local y participa en veladas literarias. Pronto, a finales de ese año, solicita y obtiene una plaza vacante en Sevilla.

Instalado definitivamente en la ciudad, ingresa en el ateneo el 1 de septiembre de 1.912, participando en los Juegos florales de mayo del año siguiente, con un trabajo sobre "El Regionalismo andaluz", que obtiene el único premio concedido sobre dicho tema por el ateneo. Va cosechando más premios literarios en localidades como Guadix, Orihuela y Cartagena. Al mismo tiempo, va colaborando con la prensa local y elaborando poemas, cuadros, narraciones e impresiones en relación con diversos aspectos culturales de la ciudad hispalense, que leía a familiares y a los amigos. Alentados por éstos a publicarlos, el Ayuntamiento convoca en mayo de 1.921 un concurso entre literatos sevillanos, para presentar un libro inédito dedicado a Sevilla. Es sus dos voluminosos tomos "El Poema de Sevilla", donde canta de forma admirable a la ciudad.

Mientras, en el ámbito profesional, va ascendiendo sucesivamente de categoría, superando brillantemente en 1.926 una oposición interna para pertenecer al Cuerpo de Inspector de los Tributos, del que fue nombrado más adelante, y por dos veces, Jefe provincial.

Participó con un soneto, en el homenaje que el Ateneo organizó en agosto de 1.925 a José María Izquierdo, impulsor de la Cabalgata de los Reyes Magos, con motivo de la inauguración de un monumento en el Parque; así como en el que se

dedicó, en mayo de 1.928, a los hermanos Álvarez Quintero, con su poema "La obra del genio", en el que daba cuenta de buena parte de la producción quinteriana. Los dramaturgos utreranos agradecieron esta participación acudiendo personalmente a su domicilio para felicitarlo.

Tanta fue la notoriedad que fue adquiriendo que, en noviembre de 1.929 es designado para ingresar en la prestigiosa Academia Sevillana de Buenas Letras, lo que hace en acto solemne el 30 de marzo de 1.930, con su discurso "El lenguaje artístico". Su primer acto representándola fue el 1 de abril siguiente, en la inauguración del ateneo femenino, con la lectura de una admirable poesía dedicada a la mujer.

En junio de 1.933, siendo secretario de la Academia, compone y lee en la misma un poema sobre la entrada en Triana de la Romería del Rocío. En febrero de 1.936 formó parte de la mesa presidencial que distribuyó los premios con motivo de la celebración del III centenario de la muerte de Lope de Vega, organizado por el Ateneo.

Es testigo desde el balcón de su domicilio en la céntrica La Campana de los sucesos del 18 de julio, y las nuevas autoridades, lo confirman en septiembre, en su puesto de Inspector jefe de los Tributos.

Compone un bello soneto al general Queipo de Llano, como prólogo al álbum homenaje que la ciudad le tributa. En ese mismo año histórico, obtiene premio en un concurso poético celebrado en el Ateneo sevillano, a buen seguro, el último de los más de veinte obtenidos en su vida, ya que fallece el 24 de agosto de 1.937, a la edad de 67 años, en la ciudad donde 28 años antes, decidió afincarse.

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho.

2 APORTACIONES

2.1 Elección de nuevos academicos 23-11-1929

La Real Academia Sevilla de Buenas Letras

Elección de nuevos académicos de número

Ayer tarde[1], bajo la presidencia del señor Bores y Lledó, reunióse la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Concurrieron, además del director, los señores Fernández Barreto, Sánchez Blanco, Portillo, Sebastián Bandarán, Velasco de Pando y el secretario, señor Muñoz San Román.

Se dió lectura á una invitación del cardenal Ilundain para que la Academia, de la que es patrona. Nuestra Señora de la Antigua, concurra á los actos de la coronación de dicha imagen.

Luego se dió lectura al informe favorable del censor, señor Llach, relativo á la propuesta de nuevos académicos.

Puestas á votación las referidas propuestas resultaron elegidos para académicos de número: don Celestino López Martínez, don Cristóbal Bermúdez Plata, don Fernando de los Ríos y de Guzmán, don Balbino Santos Oliveras, don Manuel Blasco Garzón, don Adolfo Rodríguez Jurado y de la Hera, don Francisco Blázquez Bores, don Tirso Camacho y Martínez Carrasco y don Juan Cabello y Castilla.

Fueron aprobadas las cuentas presentadas por el depositario, señor Velasco de Pando.

[1] El Liberal (Sevilla), 23-11-1929, p. 7

Por último, el señor Llach dió lectura á varios artículos de su obra «Reseñas Históricas del Ilustre Colegio de Abogados de Sevilla», acordándose hacer constar en acta la satisfacción de los reunidos por dicha lectura.

El viernes próximo explicará una conferencia el señor Velasco de Pando.

2.2 La Verdad 1-1-1930

(Del libro inédito «Monólogos Científicos»)

La humanidad[2] tiene un fin que cumplir, el bien; una amplia norma en que inspirar sus actos, la moral; un camino trazado en preceptos obligatorios, el derecho; dos móviles que la impulsan, el amor y la fé; un medio para alcanzar sus fines, el trabajo; una estrella polar que la orienta, la verdad.

A cada hallazgo suyo, el hombre ha dado un paso más en el camino de su perfeccionamiento y adelanto; a cada nueva verdad adquirida, hemos ido conquistando el dominio de la naturaleza, el del mundo material e inmaterial y hemos logrado la aproximación al ideal de cultura y mejoramiento social.

La verdad ha sido siempre el heraldo del progreso. Jesucristo realizó con sus salvadoras verdades la redención de la humanidad; las verdades jurídicas consignadas en los códigos del pueblo romano, implantaron el derecho como norma social; las astronómicas nos han legado el conocimiento de los espacios siderales, como las geográficas el dominio del globo; las verdades de las ciencias físicas y químicas nos han reportado inmensos beneficios materiales; las políticas y administrativas han regulado la vida armónica de las naciones y sociedades; las verdades económicas, proclamadas por Adán Smit y Juan Bautista Say, han promovido

[2] Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 1-1-1930, Nº. 58, pp. 18-21.

el desenvolvimiento de la producción y riqueza de los pueblos, y así como las de las ciencias médicas nos han ofrecido en todo tiempo la salud del cuerpo, las de las éticas nos han dado la salud del alma.

Por eso la verdad es la portadora del bien. Si el audaz navegante se interna en el polo y mares desconocidos y por medio de la aguja magnética y cartas geográficas abarca la extensión de la tierra; si el hombre utiliza los elementos de la naturaleza para sus manufacturas y fábricas; si por medio del vapor nos transportamos en brevísimo tiempo a otras latitudes o recorremos el insondable piélago o el infinito espacio en submarino o globo; si arrancamos a las entrañas del planeta sus filones preciados para transformarlos en valiosos metales y objetos de adorno; si recogemos el viento y el agua como elemento motriz y obtenemos de los fluidos de la tierra, fuerza, calor y luz, y dirigimos el rayo que nos obedece, y hacemos de la prensa y del telégrafo mágica cadena de oro entre los hombres y baluarte del pensamiento para la solidaridad universal, es porque no ignoramos las preciosas verdades que el genio ha arrancado a la naturaleza física.

Y así, en el orden moral, conociendo el origen y destino del hombre, su misión y deberes; apreciando en su admirable grandeza las verdades éticas amamos la virtud y el sacrificio, la fraternidad y el honor, inspiramos nuestros móviles en la justicia y el derecho, buscamos la prosperidad en el estudio y el trabajo y dirigimos nuestros pasos por el sendero del bien.

Por eso, ¡cuán inmensos beneficios ha reportado a la humanidad la adquisición de las grandes verdades! Cuántos sacrificios ha costado al genio, pues como ha escrito Jacinto Polo, las “verdades como las rosas tienen sus espinas”.

Largas centurias has estado como Prometeo, ¡oh verdad sublime! aherrojada en la roca de la ignorancia y la barbarie, zaherida por los dardos de la preocupación y de la envidia, y nueva Sísifo has ido viendo fallidas tus esperanzas; pero en las catacumbas y prisiones te salieron alas, y has sojuzgado a los hombres, y has abarcado la tierra, y has penetrado en los arcanos de la naturaleza y has ascendido a las cimas de la metafísica para conocer a Dios.

El apóstol te glorifica, el sabio te busca, el artista te canta, el mártir te sella con su sangre, ofreciendo su sacrificio en tu holocausto. Aunque eterna triunfadora en las lides de la inteligencia, ¡cuántos combates has sostenido con el error, con la ignorancia y la mentira! Pero vencidos siempre, presumen poseerte, a semejanza de sofista griego o a revestirse llegan de tus severas galas.

Tu rémora constante es la duda, sacudida del esceptícismo, escollo de la inteligencia; pero ella, por escabrosos desfiladeros, sufre fracasos y retrocesos; tú, por el camino seguro de la metodología y de la dialéctica, consagrada en el ara del apostolado y del martirio, perduras siempre triunfante; ella vive en las penumbras de la sombra y tú en las claridades del sol, pues como ha escrito Fray Luis de León, la verdad, a guisa de la virtud, "no teme la luz, antes desea siempre venir a ella, porque es hija de ella y criada para resplandecer y ser vista".

Todos te invocan y divinizan, pero ¡cómo te falsean premeditadamente en la sombra! Acaso la calumnia, cual serpiente fósil convertida en alud, descendiendo por la pendiente del honor, pretenda aplastarte con su ciclópea mole; pero se funde la nieve de la difamación y sólo queda... ¡la calumnia,

en forma de reptil! Que también tras las tormentas sociales luce el sol de la verdad y la justicia:

> que es la calumnia una ola gigantea
> que se estrella en la roca prepotente
> de la verdad con la que audaz pelea;
> pero se lanza aquella inútilmente,
> pues cuando pasa la social marea
> renace la verdad clara y luciente.

Perla escondida entre los tesoros de la ciencia constituyente, *verum est quot est*, como dijo el filósofo, y cada sabio es un buzo que la roba sus secretos en forma de perfecciones e inventos. Como arranca de Dios *que es la verdad primera*, según Fray Luis de Granada, es todo bien; como a veces se pierde en las lejanías del pasado o entre las brumas de lo ignoto, es profundo misterio. Si se descifrasen todas las verdades, el hombre se habría emancipado del mundo, llegaría al *desideratum* de perfección intelectual y podría compararse a los ángeles, y ese día sería el más feliz de la humanidad.

Porque la verdad es principio del bien, fuente de sabiduría, enseñanza de la vida, salud del espíritu, aspiración de la inteligencia, radiante sol entre las negruras de la ignorancia, sostén y palanca de la ciencia: que en ella encuentra la Historia el arsenal precioso de los hechos, pues como decía Cervantes *es madre de la verdad*, y, la Cronología, la base y la materia que la informa, y así expresa el proverbio vulgar que "para verdades el tiempo y para justicia Dios"; la Geografía, Arqueología, Numismática, Paleografía y otras cien ramas del saber humano reconstruyen su existencia descansando en aquellos cimientos; el arte en ella encuentra el alma de sus

creaciones, el nervio de sus obras, pues no es más que la realidad embellecida; la lógica hábil "tijera del entendimiento", el ideal de sus especulaciones; y así la libertad es el emblema de la voluntad, la autoridad del orden, la bondad del sentimiento, la armonía de la belleza y la belleza de la creadora fantasía, la verdad es el emblema augusto de la ciencia, cadena sistemática de verdades que, arrancando y volviendo hasta Dios, se esconde en los arcanos de la naturaleza.

Que ella ha hundido para siempre las absurdas preocupaciones, los monstruosos errores: la esclavitud, la separación de castas, el feudalismo, las penas materiales e infamantes, el menosprecio del trabajo, el derecho de vida y muerte del antiguo civilismo romano, la desigualdad y el privilegio; porque es legado del tiempo, que todo lo esclarece e ilumina, y patrimonio del genio, que todo lo presiente y alcanza.

Por eso, triunfante al fin en el tiempo y en el espacio, ha marcado nuevos derroteros al derecho, ha dado perfectas normas a la justicia, haciendo que sea el *dare jus suum cuique tribuere* y ha abierto horizontes infinitos al hombre, que ha visto agrandarse el planeta con el descubrimiento de otros hemisferios y ensancharse su alma, al dilatarse, en los umbrales de la muerte, las lindes de la eternidad.

Y por eso, en posesión de las grandes verdades, el espíritu humano columbra otros mundos mejores y, con alas de fénix, sube y se aproxima a la Divinidad; porque la verdad es el espejo de la ciencia, la ciencia de la inteligencia, la inteligencia del genio y el genio una reverberación esplendente de la esencia de Dios.

Tirso Camacho

2.3 El «Miserere» 1-1-1930

EL POEMA DE SEVILLA

–

SEMANA SANTA. - EL «MISERERE»

–

Al templo ya retornan los «pasos» y pendones[3]
que forma, en su cortejo, la sacra procesión;
de parches y trompetas los penetrantes sones
en el ambiente dejan su sorda vibración.

La capital palpita de vida y galas llena;
despliega sus cendales con regia majestad:
Sevilla es una moro-cristiana nazarena;
el cielo, ancho zafiro de azul diafanidad.

Tremola por las calles la clásica mantilla
ciñendo la cabeza de la mujer gentil,
la que es por su hermosura la perla de Sevilla
que luce sus encantos en el risueño Abril.

Al fondo, entre reflejos de vivos resplandores
eleva sus contornos la altiva Catedral,
y, cual gallardo cisne con mágicas labores
se yergue la Giralda sobre bordado chal.

Y es el tropel de gente que fluye y se desata
para llegar al templo, ungido por la fé,
el palpitar brillante de rauda catarata
que en todas partes gira y por doquier se ve.

[3] Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 1-1-1930, Nº. 58, pp. 22-29.

Levanta la basílica su mole de granito
con sus crestones altos, como ideal visión,
cuya soberbia cúpula que asciende al infinito
es del creyente símbolo de gracia y redención.

Sus *Puertas* y su *Patio*, sus muros y hornacinas
sus mármoles y estatuas, prodigio del cincel,
son de las tradiciones gloriosas y divinas
encarnación y emblema, asiento y escabel.

Las Gradas rebosantes de abigarrada gente
detienen la oleada del férvido turbión…
y, allá, por otro lado, penetra reverente
la multitud que admira la Puerta del Perdón;

Y pasa por el Patio, ungido de azahares,
de los Naranjos, que abren su flor primaveral
y, absorta ante el Lagarto, asombro de los mares,
afluye al santuario de la alta Catedral.

Se escucha en la basílica los «pasos» y siseos
de los que, tarde, ansían la ceremonia ver,
como rumor de pájaros de suaves aleteos,
de linfa que en aljófares deshácese al caer…

¡El Templo! ¡Cuán magnífico, brillante reverbera!
Se quiebra en los pilares la refulgente luz
que irradia en la italiana y artística vidriera
y baña de la Torre la redentora cruz.

Y da brillo al retablo, al cuadro, al ornamento,
altares y capillas, al Coro y facistol,
y, por el alto túmulo del sacro Monumento,
esplende cual los rayos del refulgente sol.

Y al derramarse en torno por arcos y figuras
dibuja del concurso las formas y el perfil,
mostrando sus prodigios, labores y esculturas
de mármol y de bronce, de nácar y marfil...

¡Qué regias y suntuosas relumbran las capillas!
¡Cuánta beldad exorna la histórica mansión!
¡Cuál brillan en los bancos y en argentadas sillas
las que, por bellas, forman escultural florón!

Y arriba, do se elevan las fuertes verjas de oro,
do se alza el Tabernáculo, de timbre secular,
y enfrente del magnífico y burilado Coro,
esperan los cantantes en el supremo altar.

Parece la basílica santuario y capitolio:
pilares de alabastro y bóvedas de luz,
y allá, en el Presbiterio, el diamantino solio,
bajo la augusta enseña de la cristiana Cruz...

Las luces, ya vencidas las impalpables nieblas
doquier chisporrotean al titilar y arder:
que es hora de misterio, es hora de «tinieblas»
donde de Dios se muestra «la sombra de su Sér»

La Catedral rebosa soberbia y esplendente
como mansión que el genio de Möisés soñó,
y entre murmullo tímido, la multitud pendiente
está sólo del péndulo del colosal Reló.

Resuena por los ámbitos la hora señalada;
la orquesta sus acordes comienza a preludiar,
y, en los violines brota la vibración alada
como suspiro rítmico del céfiro al pasar.

Ante esas graves notas de mágica grandeza,
igual que si arrancasen del arco del laud,
Sevilla alza su frente, Sevilla noble reza
y adora del Dios Padre la augusta excelsitud.

La sacra unción del templo, sus lienzos y
esculturas,
el aura misteriosa que vaga por doquier,
la majestad del acto, las emociones puras,
arrastran a las almas a célicas alturas
y del Eterno cantan las glorias y poder…

Y ante la regia pompa que por doquiera brilla
del Monumento artístico al trémulo fulgor,
la multitud creyente, doblando su rodilla,
escucha el Miserere con plácido fervor…

Y crece de su canto la intensidad profunda
quebrándose en la arista del bello capitel,
como raudal grandioso que la mansión inunda
de acentos y armonías que brotan en tropel;

Y sube y se difunde y raudo se dilata
por arcos y capillas, por túmulo y altar,
como tronar sonante, cual vibración de plata,
como oleaje rítmico de embravecido mar;

como murmullo armónico de bramador torrente
que salta y se despeña con regia majestad,
más grande «y más potente que sobre el mar
hirviente
el ruido con que rueda la ronca tempestad».

Resuena por las naves y en la honda sepultura,
traspasa de los muros el colosal dintel
y sube y se difunde por la celeste altura,
cantando las clemencias del Santo de Israel!

Parece que a sus notas se agitan y estremecen
los reyes y prelados en su mansión mortal
y que en lesión de espíritus informes, aparecen
vagando por las bóvedas de la alta Catedral;

y que los yertos cuerpos de monjes y cruzados
que de la Torre yacen en viejo panteón,
parece que se yerguen absortos y extasiados
del «Miserere» oyendo los salmos de perdón.

¡Celeste sinfonía rotunda y armoniosa
que por doquier resuena, que al expirar reposa
en la oquedad del templo y el claro ventanal
y en la Real Capilla y en la callada fosa...;
mas, al cesar, renace del fondo sepulcral!

¡Sublime sinfonía que al corazón apiada
y absorbe a los creyentes que en la órbita sagrada
el ánimo suspenso su canto les dejó:
que al recordar que el mundo es polvo de la nada
vibra cual las trompetas que hundieron Jericó.:

Que anuncia es humo vano lo que la mente quiere;
que todo es en la vida efímero y mortal;
que sólo desventuras la humanidad espere...:
por eso, es la salmodia del sacro «Miserere»
como la voz del ángel del juicio universal.

Maravillosa estrofa de rara melodía:
del Canto del Mar Rojo contiene la poesía,
la lírica sagrada potente y varonil,
que tiene de Tirteo la heróica valentía
y, acaso, la dulzura del canto de Israfil!

Que encierra la unción mística de los anacoretas;
la voz, que el sol parara, del bravo Josué;
las músicas que alzaran cantores y profetas:
el trueno apocalíptico, ignotas y secretas
y melodías célicas de la divina fe!...

Y «Miserere mei...» la voz que el aire hiere,
como estertor profundo del pecador que muere,
retumba entre las bóvedas del templo catedral,
y, a invocación tan honda responde «¡Miserere!»
la voz que, más que humana, parece de metal!.

Voz que es queja y sollozo y súplica y lamento,
tronante como apóstrofe del legendario Cid,
solemne cual responso que flota polvoriento
del fondo de las tumbas, y de elevado acento,
como expresión profética del salmo de David.

Parece que él recuerda de nuestra edad pasada
el eco de la historia, la fé tradicional:
del Rey de «Las Partidas» la Cántiga sagrada,
de San Fernando, el rezo, de Ixvilla, la balada,
de Hojeda y Magallanes la gesta nacional;

y al contemplar los restos del genio sin segundo
que llevan, con sus reyes, Castilla y Aragón,
parece que allí suena la voz del Nuevo Mundo,
el férvido Oceano titánico y profundo
que áun canta las grandezas del viaje de Colón!...

Después... el «Tibi soli pecavi» el tenor canta
con fervoroso acento que el corazón levanta,
y el «Redde...» que el concurso repite en su interior,
y, luego, de los «Seises» la dulce voz que encanta,
pues es como gorjeo de mirlo y ruiseñor;

Canción de serafines pulquérrima y divina,
cual de arpa de los cielos, suspiro juvenil,
tañido de campana vibrante y argentina,
el ruido de la fuente bullente y cristalina,
modulación que llega dulcísima y sutil...

Y vuelve la solemne plegaria atronadora
del que en el Presbiterio misericordia implora
con súplica ferviente, con pura invocación,
que a un tiempo es voz de cíclope, sollozo del
que llora,
y queja y penitencia, y salmo y oración.

–¡Señor, Señor–exclama el cántico profundo–
Tú que eres fortaleza del ánimo errabundo
y, de los orbes, báculos y perennal sostén,
líbrame *de la sangre que viértese en el mundo*
y afirma en sus cimientos los muros de Salén!

Límpiame de impiedades y del mortal pecado
y brillaré a tus ojos del mal purificado;
infúndeme alegría, mitiga mi pesar,
y blanco como nieve, cual copo inmaculado,
ofrendaré holocaustos en tu divino altar!

No olvides a tu pueblo que es triste peregrino,
que busca en tu clemencia amparo y protección
para que llegue al término del terrenal camino...
¡Perdón, oh Dios! y salva con tu poder divino
a la ciudad sagrada y al templo de Sión!–

Y los que tristes sufren las ansias y dolores,
en esta religiosa y anual solemnidad,
a Jesucristo elevan sus preces y clamores,
para que dé esperanzas, consuelos redentores
a la desventurada doliente humanidad.

Acoje la plegaria de todos los proscritos
que temen y no alcanzan su paz y redención:
que en ella van sus llantos, sus súplicas y gritos,
sus hondas amarguras, sus duelos infinitos
y que a tus piés imploran piedad y compasión!

–¡Señor, Señor! Si el Arca, que fué tu relicario
diste a Judá y su pueblo, hoy ruge sanguinario
y de Jesús azota la veneranda sién,
no dejes que la sangre que vierta en el Calvario
como anatemas caiga sobre Jerusalén!...–

Por eso el «Miserere» en su sentida nota,
ante la que enmudece la humana vanidad,
es la explosión cristiana que hasta los cielos brota,
llevando de los hombres la aspiración remota
de exaltación gloriosa de amor y de piedad.

Y ante el recuerdo excelso de la deidad que muere
y que al morir nos deja su redentora luz,
al escuchar las notas del magno «Miserere»,
la humanidad contrita su espíritu alzar quiere
para ofrendarlo al Mártir que expira en una Cruz...

¡Salve! Ciudad creyente de reyes y de santos,
que con famosos cultos y con prodigios tantos
celebra aquí del arte la página inmortal
y eleva un Monumento de artísticos encantos
con la soberbia pompa de su esplendor real!

Y prez a la memoria del prodigioso Eslava
cuya labor brillante ni mengua ni se acaba
y cada año florece su perennal laurel,
pues cual genial «Magnificat» su creación, alaba
las glorias y grandezas del Santo Israel!...

Ya cesa el «Miserere...» La multitud inquieta,
con la postrera nota del salmo del Profeta
saliendo va del templo de otra emoción en pos...
Retumba en el espacio el himno resonante,
y la expresión ferviente del cántico triunfante,
en armoniosas alas, elévase hasta Dios!!

Tirso Camacho

2.4 Collar de Andalucía 1-1-1931

CANCION AL GUADALQUIVIR

¡Limpio espejo que retrata[4]
el cielo de Andalucía
como una banda de plata
de brillante argentería!

Betis glorioso y sagrado
que entre palmas y laurel,
por Hércules consagrado
ibas de esquifes bordado
y escoltado de bajeles.

Prodigio de la hermosura
de cuyo líquido anillo,
sólo exaltara en pintura,
Velázquez, tu galanura
y tus encantos, Murillo.

Florido como el Genil
y como el Ebro, potente,
que a tu porte varonil
une tu raudal gentil
la gracia de su corriente.

Pues tienes manso correr,
murmullos de dulces sones
y suaves ondulaciones
como curvas de mujer.

[4] Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 1-1-1931, Nº. 59, pp. 36-52.

Como el Darro eres tesoro
que nos brinda áureo tributo
en el codicíado fruto
de tus guirnaldas de oro.

Raudal que pasa entre frondas
de olivares y de guindos
que van besando tus ondas
juncos y miramelindos.

Río de tales primores
que entre mimbres y cañerlas,
de la aurora a los albores,
brillas por tus resplandores
cual relicario de perlas.

El de linfas tan famosas
como son las de Stambul,
de perspectivas vistosas,
como camino de rosas
entre la campiña azul.

El de corriente sumisa
que rara vez llega a brava,
el que cerúleo se irisa,
como la dulce sonrisa
de un amor que no se acaba.

El de encantadas riberas,
el de fecundo venero,
do se juntan las palmeras
para dar sombra al viajero,

Tú eres pintoresco lazo
y hasta el collar que más brilla;
simbolizas el abrazo
entre Córdoba y Sevilla.

De belleza tan extrema,
de gala tan soberana,
que eres de arrogancia emblema,
ceñido, como diadema,
por el Puente de Triana.

Y al encontrarnos delante
de tu grandeza pujante
evocas al musulmán
y al califato gigante
de Mohamed y Abderramán.

* * *

Al eco de tu rumor
cantó el gentil trovador
sus cadenciosas baladas
y fabricaron las hadas
sus cenadores de amor.

Y en tus aguas opalinas
do beben los ruiseñores,
se bañaron las ondinas
y germinaron las flores
de corolas purpurinas.

Y entre dulces naranjales
y en un marco de esmeralda,
se copian en tus cristales
las gracias de la Giralda.

Espejo do se miró
la sultana prisionera,
en cuya orilla lloró
y cuya linfa endulzó,
perfumando tu ribera;

¡y por eso tu corriente
gime dolientes enojos
y lleva perlas de Oriente
de sus mahomentanos ojos!

* * *

Prodigiosa y ancha vena
que brotó en Sierra Morena,
rica, fecunda y bravía
e inundó de vida llena
los campos de Andalucía.

Sangre por donde murmura
la savia de la región,
que es pan y próvida hartura,
¡arteria bendita y pura
del hispano corazón!

Ese raudal cristalino
es la fuente limpia y sana
de este oasis peregrino,
raudal que se trueca en vino
por la tierra jerezana;
cauce do hallan su regazo
ríos arroyos y fuentes,
del Guadaira el dulce abrazo,
arrullos de los torrentes;
pero encontrando pequeño,
este edén, isla de ensueño,
ansioso de fecundar
sale, de la tierra dueño,
para embellecer el mar!

* * *

Betis de historia gloriosa,
donde brotara la roca
y palmas que orló en su sién
el soldado de Bailén
y las Navas de Tolosa;
que te llegaste a teñir
de sangre en altas empresas
y, tras rudo combatir,
del Arenal viste huir
a las águilas francesas...

Que en las zonas que tú invades
crece el mirto y el laurel
de otras gloriosas edades
y el árbol robusto y fiel
de las patrias libertades;
y el símbolo tutelar
de la paz que nos cautiva;
el verde ramo de oliva,
y el balsámico azahar,
flor de pureza, que aviva
el amor ¡que hace soñar!

* * *

¡Guadalquivir, ancha puerta
al emporio americano;
arteria de vida, abierta
al insondable oceano...!
¡Eterno Guadalquivir,
aunque finjas extinguir
tus veneros al pasar,
no puedes nunca morir,
pues te conviertes en mar!

* * *

Mágico Betis famoso,
siempre risueño y tranquilo
y con brios de coloso,
como el Nilo caudaloso
y «Divino» como el Nilo;
porque sacias los afanes
de populosa región,
por ser ruta de titanes:
¡Alcides y Magallanes,
Ojeda, Enciso, Colón...!

Ante tí, nîtido río,
como recuerdo amatorio
de embriagador desvarío,
parece surge Tenorio,
el rey Justo o el Cruel,
don Alvaro, siempre en lides,
y almohades y almoravides
en resonante tropel...!

Ante tus plantas rindió
el mahometano su frente
y, por Bonifaz, miró
roto y hundido su Puente;
y ante los asaltos graves
de la vascongada flota,
hechas pavesas sus naves,
el horror de su derrota...!

Y en esas mismas riberas,
do brota el árbol fecundo,
viste pasar altaneras
nuestras gloriosas galeras
que recorrieron el mundo!

Y cargado de laureles,
fuente de eterno tesoro,
condujiste los bajeles
abarrotados de oro.

Pues es tal tu ejecutoria,
tu renombre soberano
que sobre tí cantó gloria
la invicta nave «Victoria»,
al mando de Juan Elcano!

Sacro río que atesora
el timbre de la leyenda
fenicia, romana y mora,
de la Historia eterna senda;
que loan linfas a coro
y te escuda cual bastión
la hermosa Torre del Oro,
de nuestras gestas florón!

¡Torre del árabe emir,
que bajo el azul zafir
le das brillante dosel,
porque eres, Guadalquivir,
su collar y su escabel!

* * *

Y el genio llegó a posar
sus alas de triunfador
sobre tu espejo, hecho mar,
palenque del inventor:
que en tu histórica ribera
con orgullo y alto honor,
¡zarpó la nave primera
que usó fuerza de vapor...!

Esas naves que entre galas
sabes manso conducir,
¡son del progreso las alas
que rasgan el porvenir!

Y al ser cauce por do llega
a Tartesia la luz griega,
de Roma el alto esplendor,
por do el Oriente despliega
su arte, su aroma y color...

Al ser el lazo que hermana
con el Atlante profundo
la extensión americana,
do guió el genio errabundo
la exploración castellana,
hoy tu frente se aureola
por tu destino fecundo,
no con la enseña española
¡con el pabellón del mundo!

Y por eso tu raudal
cuando choca colosal
con las atlánticas olas,
entona el himno triunfal
de las gestas españolas.
Himno de tal bizarría,
de resonancias tan grandes
que, trasponiendo los Andes,
repercute en la Oceanía.

Himno de paz y de amor
que, del Polo al Ecuador,
es la ¡salve! al pueblo hermano,
que repite atronador
el gigantesco Oceano!!

* * *

Ensalza, Guadalquivir,
en tu resonar profundo,
a los que viste partir
a colonizar un mundo!

Porque no hallando bastante
tierra en la extensión ibera,
rompieron la honda barrera
de las olas del Atlante.
Ante tánto navegante
se rindió la inmensidad...
y en la densa obscuridad
nuestros nautas y guerrerros,
abrieron los derroteros
que siguió la humanidad...!

¡Canta, sí, Guadalquivir,
la canción del porvenir!
¡España no se eclipsó!
¡Raza que tal vida dió
no puede nunca morir!

* * *

Cuando contemplan pasar
en su carrera hácia el mar
tus ondas las sevillanas,
te brindan ramos de azahar
y besos tras sus persianas.

Y tú acaso te sonríes,
porque en tu curso al correr,
te llevas almas de huríes,
y caricias de mujer;
y de las náyades leves,
que están bajo tus fanales,
las esencias de las nieves
de sus carnes virginales.

Y el que te miró lucir,
sin poderse detener,
verá sus dichas huir,
porque incitas al placer,
¡oh dulce Guadalquivir!

Que entre arbustos de albas gomas
que dan sazonadas pomas,
el misterio de las palmas
y el arrullo de palomas,
prestas asilo a las almas
con tu ritmo seductor
de quimérica sonata,
que asonante se dilata
como balada de amor;
con tus suaves melodias
que evocan por los pinares
ecos de las serranías:
¡la guitarra y sus cantares
y las danzas y alegrias
de las fiestas populares...!

* * *

Tú alimentas la raiz
de esta Vega en plena flor,
que es una Arabia Feliz,
y que áun guarda el esplendor
que la diera Abd-el-Aziz!

Pues por ti Sevilla toma
un manto de terciopelo,
la dulzura y el aroma
que tiene el soñado cielo
concebido por Mahoma;
porque tu raudal murmura
con ritmo de madrigal,

que como en jaspes fulgura,
y es una cascada pura
de aljófar y de cristal.

Porque tu linfa que es recia
y suave al par como raso,
tiene idealidad de Grecia,
fulgor de un sol en ocaso,
reflejándose en Venecia;
y su irisación azul,
hecha de nubes y cielos,
es la de los Dardanelos
que conducen a Stambul!

Y te llaman el «Divino»,
porque como el mar latino
o las aguas del Egeo,
guardas de dioses trofeo,
y en tu cristal diamantino
brillan Amor y Deseo
en consorcio peregrino.

* * *

Los esbeltos alminares
y palacios seculares
va besando tu corriente,
y los enhiestos pinares
y floridos olivares,
orlan en Jaén tu frente.

Y de Córdoba, la bella,
evocas pura y bendita,
la silueta que descuella
de su soberbia Mezquita.
De sus Ermitas piadosas
traes la visión celeste
y la esencia de sus rosas
como de sagrada veste.

Y al reflejar de Sevilla
la soñada maravilla,
su alegría y su dulzura,
eres la banda que brilla
enroscada a su cintura.

Ante la regia Matrona
besas su planta en tu orilla,
retratando su corona
o su peina y su mantilla...

Y por eso tanto vales,
porque aumenta tu realeza
burilar en tus cristales
su magnífica belleza!

* * *

Y tus ondas por do van
pasan recogiendo albricias:
aromas de las Delicias
y mensajes de San Juan;
flores, trinos y cantares
del Parque de María Luisa
y la celeste sonrisa
de los sevillanos lares;
de las huertas el concierto,
barcarolas en Bonanza,
el patrio ¡adiós! en su puerto,
canto de amor y esperanza;
y, en Sanlúcar al llegar
y dejar este regazo,
te encuentras... ¡con el abrazo
y la cópula del mar!

* * *

No quiera Dios que la suerte
me prive verte correr,
porque siempre anhelo verte
en el bello atardecer,
cuando naves altaneras
echan sus anclas, y arbolan
de sus palos las cimeras
y ante la ciudad tremolan
los lienzos de sus banderas;
y cuando tras el bregar
del día, al suave rumor
de tus aguas al pasar,
vibre el sentido cantar
del alegre pescador.

Haz que yo escuche tus sones,
de tus ondas los murmullos,
del remo las vibraciones,
cuando el viento te da arrullos
y los mirlos sus canciones.

Que tu corriente galana
contemple blanda y serena,
cuando el sol te afiligrana
y cuando luzca Triana
la tradicional verbena
de la noche de Santa Ana,
con músicas y clamores,
colgaduras de oro y grana,
mantones de mil colores,
con tu Puente ornado en flores
y arcos a la veneciana...!

O cuando sobre tu ría,
entre el clamor de las gentes,
celebran con gallardía,
sus veladas esplendentes.

Pues su fiesta es florescencia
de soñado rosicler;
¡barcas ungidas de esencia,
notas de dulce cadencia
y bellezas de mujer.

Que vibra y hace sentir
el cuadro de la velada
bañada en oro de Ofir,
en una noche estrellada.
surcando el Guadalquivir.

Do el esquife trae canciones,
las velas irradiaciones,
las aguas lecho de plata
y do el alma se dilata
con alegres emociones.

Porque viendo tu esplendor
mágico y fascinador,
de brillante pedrería,
se adora un mundo mejor:
¡el mundo de la poesia,
de la dicha y el amor!

* * *

A tu murmullo cadente,
¡cuántas citas amorosas
escuchara tu corriente!
y, si hablara... ¡cuántas cosas
decir pudiera tu Puente!

Que eres sepulcro de flores
de alguna Ofelia anhelante;
de tánto furtivo amante
guardas querellas de amores;
y acaso tu linfa es llanto,
pasión, ilusión y vida,
porque en tí va confundida
la risa con el quebranto.

Por eso en tu dulce calma,
en tu límpida corriente
que besa indolente palma,
pasa cuanto el pecho siente:
¡las convulsiones del alma!

Por eso, al verte pasar
nos incitas a soñar
y tiernamente a sentir,
porque eres ritmo y cantar,
¡oh dulce Guadalquivir!

Y desde que allá desciende
bajo la sierra bravía
tu linfa, al alma suspende:
¡que en tu voz vibra y se enciende
el alma de Andalucía!

* * *

Pasa, torrente de plata,
heraldo de la riqueza,
dón de la naturaleza,
cantando tu serenata
a esta ciudad que ama y reza;
a esta corte que es poesía,
a esta tierra, amor y luz,
que pone creyente y pía
sobre sus glorias, ¡la Cruz!

Y que es tu reina y florón,
la imágen de tu cristal,
tu encanto y fascinación,
y que en tu arabesco chal
con la esbeltez de un jarrón,
borda en su escudo ideal
la cúpula y el airón
de su Giralda oriental!

¡Pasa! Las ninfas a coro
en tu encantada ribera,
destrenzan su cabellera
y sus diademas de oro;
y ante tus dulces hechizos
y tu concento sonoro,
te van echando sus rizos
y murmurando: «¡Te adoro!»

Nuncio de paz y fortuna,
pasa en cadente sonata,
y, a los rayos de la luna,
¡entona tu serenata!

...Que ya la noche al tender
su manto, nos mueve a amar
sin pensar en el ayer...
y no hay dicha a nuestro sér
como el suave balancear
que nos hace estremecer,
sobre tu linfa al bogar
al amor de una mujer.

El que la llegue a sentir,
en éxtasis de placer,
te dirá siempre al partir:

«¡No me deje Dios morir
sin que me vuelva a mecer
el dulce Guadalquivir;
porque es savia palpitante
que esmalta el suelo español,
como su regazo, amante,
como su cielo, brillante,
fecundo, como su sol!!»

Tirso Camacho

2.5 La Cabalgata Mágica 1-1-1932

–

(FANTASÍA)

Sevilla entera feliz se ufana[5]
y su aurea frente, rica engalana:
que espera albricias, regios halagos,
porque se anuncia la caravana
que alegres traen los Reyes Magos.

Híspalis brilla fúlgida y bella;
clara aureola nimba su frente;
bíblico encanto su luz destella,
porque a lo lejos mira la Estrella
que guía al Mago desde el Oriente.

Los que vagaron con rumbo incierto
por las estepas del campo yerto
desde la Persia noches y días,
y tras su paso por el desierto
al fin lograron ver al Mesías;

hoy, admirando la tierra hermosa,
donde el Rey Sabio mortal reposa,
rinden galantes fiel pleitesía
a la gallarda, radiante diosa
que el trono ostenta de Andalucía.

Por eso a verles el pueblo llega;
el Ateneo galas despliega
y les sonríe nuestra Patrona,
y con las flores de nuestra vega
les brinda el Betis triunfal corona.

---

[5] Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 1-1-1932, Nº. 60, pp. 37-46.

Y es maravilla ver los balcones
con colgaduras, luces y rosas;
brillar claveles en los jarrones
y entre los flecos de los mantones
lucir los cuerpos de las hermosas.

La cabalgata del Ateneo
gana en el pueblo de amor la palma:
que para todos es un recreo;
para las artes, rico trofeo,
para los niños, sueño del alma.

Y en todas partes la fiesta hebrea
es esperada con alegría;
por verla, el pueblo jovial pasea,
porque ella encarna, dibuja y crea
lo que soñara la fantasía.

La Plaza Vieja de la Maestranza
todo el cortejo real congrega;
brillan las luces en lontananza,
y el dulce sueño que fué esperanza
ya es visión mágica que avanza y llega;

pues las cornetas y los tambores,
la alegre banda con su armonía,
de las bengalas los resplandores
van anunciando con sus clamores
que ya comienza la romería.

Y en la avenida de la Campana
¡cuál nos sorprende la sevillana
que orlada en flores encanta verla!
¡Si es cada niña rosa temprana,
nevado armiño, brillante perla!

Y en las compactas agrupaciones
por do ella pasa, radiante brilla
la fina seda de sus crespones,
y con sus lazos o su mantilla
alegre prende los corazones…

El real cortejo por dondequiera
que avanza, causa tal clamoreo,
que hay sólo aplausos en su carrera;
pero en locura ya degenera
el homenaje del Ateneo.

Que allí perduran las explosiones
de su entusiasmo por el ambiente;
y, de las puertas y los balcones,
brota una salva de aclamaciones
que vibra y suena como un torrente.

Llega la banda de las trompetas
con sus caballos enjaezados,
y por las calles, que están repletas,
vagan fantásticas, mudas siluetas
de los heraldos engalanados.

Nos estremecen las vibraciones
de los alegres, bullentes sones;
se eleva rauda la fantasía…
¡Y es la leyenda que hecha poesía
pasa con dulces palpitaciones!

Ya viene toda la cabalgata
acompañada de gente inquieta,
que afluye y corre cual catarata;
y, tras los Reyes, va la *Carreta*,
orlada en plata.

Orden imponen los corruscantes
guardias montados,
y allá a lo lejos brillan turbantes
y la realeza con sus bordados
mantos flotantes.

Pero, delante, lo que descuella,
lo que al cortejo más ilumina
son los fulgores, la lumbre bella
que, anunciadora, da la divina
y mágica *Estrella*.

Pasa la escolta de los pastores
con luminarias y altas cimeras;
pasan los pajes con sus señores,
con sus espadas los batidores
y los heraldos con sus banderas.

Relumbran trajes, pendones bellos,
y, por las piedras, los duros callos
del bruto indócil, lanzan destellos,
y engalanados van los camellos
y los caballos.

Y entre la turba de audaz gentío
que hay en las plazas y miradores,
brillan las risas del mujerío,
en tanto vibran por el vacío
luz, armonías y resplandores...

Sigue su curso la caravana
que vitorean niños sencillos;
y la carrera más se engalana
con luminarias y farolillos
de verde y grana.

Y coronados de viva lumbre,
bajo los palios sacerdotales,
los Reyes Magos por ser costumbre,
llevan por séquito su servidumbre,
pajes que yerguen altos ciriales…

Van cual soñara la fantasía
con largas colas, cadenas de oro,
pues cual joyeles de pedrería
lucen de Arabia la argentería
sobre sus trajes de estilo moro.

Sus luengas barbas y sus reales
timbres que ostentan las vestiduras,
espuelas áureas, sus ricos chales
y sus gallardas cabalgaduras,
hacen sus pompas más orientales…

La Media luna, los arabescos
arzón y escudos, los pintorescos
tipos, cuyo aire la vista alegra,
lucen perfiles caballerescos
en los que forman la *Guardia Negra*

Contrasta el tono de sus semblantes
con la blancura de sus turbantes,
con lo nevado de armas y arreos,
y, de Etiopía, son los gigantes
que van cargados con cien trofeos.

Encanta el séquito de esclavos fieles;
sorprende el paso de sus corceles,
ver sus figuras pasar bizarras,
cubiertas todas por alquiceles,
llevando al cinto sus cimitarras…

Y Gaspar pasa con mudo encanto
pero brindando dulce sonrisa;
Melchor que exorna nevado manto,
y el *Negro* que a unos infunde risa,
a otros hablillas y a alguno espanto,
entre el halago de las doncellas,
niños, farolas, policromía,
que alba se irisa de luces bellas,
como una lluvia de mil estrellas
bajo este cielo de Andalucía.

Pero el radiante, triunfal cortejo
que de la banda marcha a los sones,
deja en el mozo y hasta en el viejo
las infantiles evocaciones
de un tiempo alegre, feliz reflejo.

Porque los niños y mozalbetes
a la leyenda fieles y gratos
aman los regios, raros jinetes,
porque confían que en sus zapatos
pongan los Magos bellos juguetes.

Por eso miran la cabalgata
como viviente leyenda grata
que está impregnada de poesía,
que en su alma vibra como sonata
eterna y dulce de la alegría.

Por eso salen a los balcones
a ver si acaso regalos dejan,
rememorando las tradiciones,
y cuando miran que al fin se alejan
¡lloran perdidas sus ilusiones!...

¡Hermoso cuadro que a mostrar vino
el arte y gusto del Ateneo,
cual florescencia de algo divino,
que es el pasaje más peregrino
y pintoresco del pueblo hebreo!

Los Reyes Magos llevan presentes
al Dios nacido junto a pastores,
que es el Enviado para las gentes,
el Dios excelso de los creyentes
que a Belén llena de resplandores;

que David canta con regia lira,
que por profetas fuera anunciado,
que el mundo antiguo con gozo admira,
porque El encarna, porque El inspira
el nuevo reino tan deseado.

Y ellos que llevan esencias y oro,
que la riqueza quizás les sobre,
quieren del niño secar el lloro
y sus mercedes y su tesoro
en esta fiesta prestan al pobre.

Por eso, augustos en su ejercicio
son generosos sin sacrificio,
y, siempre bienes y amor dejando,
buscan al triste, yendo al Hospicio
y al santo asilo de San Fernando…

Los candorosos niños dormitan
soñando acaso con Reyes Sabios;
pero ante el ruido de los que gritan
saltan del lecho y ébrios se agitan
con la sonrisa siempre en sus labios.

Con la limpieza del blanco armiño
y religioso filial cariño,
las Hermanitas, todo bondades,
visten y anuncian al tierno niño
que ya se acercan sus Majestades.

Y en la algazara de mozalbetes,
llegando al triste y extraño nido
los esperados regios jinetes,
llevan carretas con mil juguetes
a aquella casa de eterno olvido.

¡Y cómo gozan esos pequeños
viendo el objeto de sus empeños
y las preseas del dromedario,
y las sonrisas del legendario
caballeroso Rey de sus sueños!

. . . . . .

Y entre la turba que se desmanda,
como bandada de pajarillos,
reciben todos dulce vianda,
a los acordes de alegre banda
y entre los ¡vivas! de los chiquillos...

¡Loor a los Magos que en su nobleza
llevan obsequios a aquel que mora
en el asilo do el triste reza,
a los que sufren mortal tristeza,
al triste huérfano que acaso llora!

¡Prez a los Reyes de alta hidalguía
con los que sueña la fantasía,
que el bien sin duda sólo les cuadre
y que celebran su romería
por los que viven quizás sin madre!

¡Palma al que sigue la honrosa senda
de dar al triste pan y consuelo
y, embelleciendo sacra leyenda,
al pobre brinda piadosa ofrenda
y alza sus preces al Dios del Cielo!

¡Salve a los Reyes que en ilusoria
noche fantástica de poesía,
hacen perpetua, bella la Historia
y nos ofrecen la lejanía
de hermosos tiempos de amor y gloria!

¡Lauro a los socios del Ateneo!
Sea para ellos sólo el trofeo
de ver en forma de cabalgata
reproducida la historia grata
que honra las páginas del pueblo hebreo!
. . . . . .
Ya del Hospicio y en larga hilera
sigue el cortejo por la carrera,
causando encanto, dando alegría,
entre el destello que reverbera
la hermosa corte de Andalucía.

Perla andaluza que se arrebola
en esta fiesta lujosa y rica,
que sus bellezas gentil tremola,
como sultana que el sol salpica
con esa gracia, ¡tan española!

Y se repiten las explosiones
de populares aclamaciones
por las terrazas y las aceras,
al ver heraldos con sus pendones
y batidores con sus banderas;

al oir el ruido que se desata
como murmullo de catarata,
que hacen los Reyes y los vasallos,
y las carretas de ardiente plata,
y los camellos y los caballos...

Y encanta y ciega la muchedumbre,
carros, mujeres, música y galas...
El arte bate gentil sus alas
entre el incendio de roja lumbre
de las antorchas y las bengalas...

Mas ya se alejan fascinadores
reyes, pastores, vagas siluetas,
la cabalgata de mil colores:
sólo resuenan ya las trompetas
y el redoblante de los tambores.

Y, dando albricias, dulces y halagos
pasó el cortejo rápidamente.
Ya ni se escuchan sus ecos vagos...
¡Y es que retornan los Reyes Magos
por el Oriente!

Tirso Camacho.

2.6 La Romería del Rocío 1-4-1933

ENTRADA EN TRIANA

(Fragmento del poema inédito del mismo título)

Ya el sol poniente derrama[6]
Su luz que en los campos brilla,
Y a su fecundante llama
Se divisa el panorama
De la Vega de Sevilla.

Y desde la cumbre enhiesta,
Castilleja de la Cuesta,
Como el águila en su nido,
Parece que se recuesta
En su torreón erguido.

Desde su celeste altura
Se contempla la guirnalda
De la huerta limpia y pura,
Y la gentil galanura
De la arrogante Giralda.

Y aun de Sevilla distante,
Llega allí la algarabía
De la ciudad deslumbrante,
Que espera ansiosa y amante
La popular Romería.

[6] Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 1-4-1933, Nº. 62, pp. 74-78.

Y el anuncio de un cohete
Que en el cielo se desgrana,
Conmueve a todo Triana,
Y el entusiasta jinete
Va a esperar la caravana.

Ya se dibuja el perfil,
Entre alegre batahola,
De aquel cortejo gentil,
Que mueve una humana ola
Al sonar del tamboril.

Y ya llegan los jinetes;
Se repiten los cohetes
Y el cielo ardiente fulgura,
Dibujándose en la altura
Las torres y minaretes.

Con la multitud inquieta
Vuelve la primer carreta
Entre aplausos y alborozos,
Y acuden mozas y mozos
A verla en la Pañoleta.

La carrera se engalana
Con adamascados mantos,
Con jarrones verde y grana,
A la que da sus encantos
La graciosa sevillana.

Pues lucen mil criaturas
Sus elegantes figuras,
Sus gallardas perfecciones,
Tras las bellas colgaduras
Que abrillantan los balcones.

Y suenan dulces cantares,
Castañuelas y palmadas,
Entre ¡vivas! a millares
Que lanzan las exaltadas
Expansiones populares.

Pero entre todos descuella,
En la hirviente catarata
Del pueblo que se atropella,
La imagen bendita y bella
De la carreta de plata.

Y entra en triunfo el Sin-Pecado
Sobre templete luciente,
Que está en plata repujado,
Y que deslumbra escoltado
Por la multitud creyente;

Y por la caballería,
Que es de la Hermandad honor,
Que con pompa y gallardía
Matiza la Romería
De pintoresco esplendor,

Entre las aclamaciones
Puras, fervientes, cristianas;
De populares canciones,
De la música a los sones
Y al repique de campanas;

Y a la ardiente claridad
De tantas bengalas bellas
Y tanta grata beldad,
¡cual si con lluvia de estrellas
Se alumbrase la ciudad!

Y con galano atavío
El cortejo atronador
De la fiesta del Rocío,
Va por la orilla del río
Que refleja su fulgor.

Y en su límpida corriente
Orgullosa se retrata
Tanta carreta luciente,
Y hasta el gentil continente
De la airosa cabalgata.

Y bajo el azul zafir,
No es posible concebir
Tantas galas, sino al verlas,
Y frente al collar de perlas
Que forma el Guadalquivir.

...Entra al jardín del Convento,
Voltea alegre la campana,
Y en tanto, en el firmamento
El cohete al fin desgrana
Flores de luz en el viento.

Relumbra del templo el brillo;
Resuenan marchas triunfales
Y arde en llamas y espirales
El resonante castillo
De fuegos artificiales.

Y su estallido sonoro
De tronante poderío,
Cual fúlgido meteoro,
Lanza un «¡viva!» en letras de oro
A la Virgen del Rocío,

Que reproduce la gente
Con tan honda intensidad
Y en clamor tan imponente,
Que, vibrando por el Puente,
Resuena por la Ciudad.

En tanto en el templo ufanos
Se arrodillan los Hermanos
Ante su excelso pendón,
Y allí, jóvenes y ancianos
Le rinden una oración...

Y esa enseña secular
Que se guarda en el altar
Del Rocío en la memoria,
La volverá a alzar con gloria
La devoción popular.

Fuera, la gente anhelante
Aun escucha el dulce son
Del tamborilero errante,
Que da su última canción,
¡Canción que es himno triunfante
A la santa tradición!...

Tirso Camacho

Sevilla, 2-VI-1933

2.7 Ofrenda a Salvador Rueda 5-5-1933

En memoria de Salvador Rueda

2.7.1 Creador de Perlas 5-5-1933

I
Creador de Perlas

Sus libros son como jarrón de rosas[7];
sus cantos, sublimadas armonías,
panoramas de bellas lejanías,
cielos con ninfas y gentiles diosas;

nacaradas auroras luminosas,
vergeles de perennes ambrosías,
brocados convertidos en poesías,
joyel donde engarzó «Piedras preciosas»

Y por eso sus perlas deslumbrantes
ganaron á su nombre excelsa palma
hasta en los continentes más distantes...

Repose el vate insigne, duerma en calma,
¡pues sus versos, cascada de brillantes,
exaltan las facetas de su alma!

Tirso Camacho.

[7] Boletín de la Academia Sevillana de Buenas Letras, Nº. 63, Octubre-Diciembre, p. 16.

2.7.2 Cantor de la raza 5-5-1933

II
Cantor de la raza

No sólo fué color, fué sentimiento[8]
lo que vibró en sus cánticos triunfales,
fueron humanitarios ideales,
de España el corazón y el pensamiento.

«Por ambos mundos» resonó su acento,
cantando nuestras gestas nacionales,
porque fueron sus salmos inmortales,
«lenguas de fuego» que difunde el viento.

Dos hemisferios con su verbo enlaza,
pues la bandera ibérica tremola,
símbolo y estandarte de la raza.

Nuestra historia burila y acrisola
y con himnos de amor la prole abraza
de esta hidalga y genial patria española

Tirso Camacho.

[8] Boletín de la Academia Sevillana de Buenas Letras, Nº. 63, Octubre-Diciembre, pp. 17-18.

2.7.3 Inmortalidad 5-5-1933

III
Inmortalidad

Nació cual sol que irradia y reverbera[9]
do el mar su cuna con caricia baña,
y por eso, genial, vibró en su entraña
la luz y el fuego de la tierra ibera.

Llevado triunfalmente por doquiera,
puso muy alto el pabellón de España,
y su estro excelso que jamás se empaña
fué para el arte celestial lumbrera

Pero ese astro en la tierra halló su ocaso
para surgir más grande y duradero
en las gloriosas cumbres del Parnaso;

que el genio nunca fué perecedero,
pues la inmortalidad le abre su paso
por ley divina, por egregio fuero,

¡como eternos serán Petrarca y Tasso
y la obra de Cervantes y de Homero!

Tirso Camacho.

Sesión del día 5 de mayo de 1933

[9] [9] Boletín de la Academia Sevillana de Buenas Letras, Nº. 63, Octubre-Diciembre, p. 18.

2.8 Actividades de Tirso Camacho 31-10-1936

La Memoria[10] del trienio 1936-1939 de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras destaca tres[11] obras de Tirso Camacho, a saber:

23-10-1936 – "Exaltación de la Raza"
30-10-1936 – "veinte sonetos en honra de San Isidro"

Hasta ahora no hemos podido encontrar estos poemas.

[10] Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 1941, Nº 65, pp. 23-24.
[11] La primera obra del 9-10-1936 – "Espíritu material de la colonización española" no era de Tirso Camacho, sino de Camacho Baños.

3 POEMAS LEÍDOS

Poemas leídos en relación con la Academia.

Durante los años en que el poeta Tirso Camacho estuvo vinculado a la Real Academia Sevillana de Buenas Letras en Sevilla, su pluma no cesaba de danzar entre versos y susurros que inundaban su ser. Sin embargo, no todos sus poemas encontraron su camino hacia las páginas del Boletín de la Academia.

En este capítulo, nos adentramos en los recuerdos de aquellos días dorados, entre los años 1930 y 1936, cuando Camacho, con su corazón latiendo al ritmo de las palabras, recitaba sus versos en las majestuosas salas de la Academia. Cada poema era como una melodía que fluía del alma del poeta, llenando el espacio con su magia y su encanto. Y aunque algunos de sus versos nunca vieron la luz del papel impreso, su eco aún resuena en los rincones más íntimos de la memoria, como una eterna sinfonía de inspiración y belleza.

3.1 Don Luis Montoto 8-4-1930

Homenaja a la memoria de Luis Montoto
Don Tirso Camacho, en representación de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras[12], leyó una hermosa composición del llorado poeta titulada «La calle de la Amargura».

3.1.1 La calle de la Amargura

La Virgen de la Amargura

¡Efigie del dolor[13] que amarga llora!
Pasionaria que hiere acerva espina,
hacia el Calvario triste se encamina
con ansia maternal que la devora.

Arrasados sus ojos, aún colora
su luz, su excelsa majestad divina,
porque es el sol que el Gólgota ilumina
con la dulzura de bendita aurora.

A los pies de aquel Hijo que amó tanto,
sufrió su muerte con dolor profundo;
ungió su cuerpo con su tierno llanto…

¡Y sus lágrimas son riego fecundo,
pues esmaltan el Lirio puro y santo
que con divino amor redimió el mundo!

Tirso Camacho.

[12] El Liberal (Sevilla), 8-4-1930, p. 7.
[13] El Diario de Almería, 2-4-1931, p. 1

3.2 Real Academia Sevillana 21-12-1930

La Real Academia Sevilla de Buenas Letras

Anoche[14] se reunió la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, bajo la presidencia del director, general Fernández Barreto, y con asistencia de los académicos de número señores Díaz Caro, Sebastián Bandarán, Velasco de Pando, fray Diego de Valencina, López Martínez, Camacho, del Río y Blázquez Bores, del electo don Balbino Santos, y del secretario, señor Muñoz San Román.

.....

Por último, don Tirso Camacho dió lectura á una inspirada composición poemática al Guadalquivir, siendo muy elogiada por los academicos concurrentes y muy felicitado su autor.

[14] El Liberal (Sevilla), 21-12-1930, p. 1

3.2.1 Al Guadalquivir

Arteria de la gran naturaleza[15],
banda de honor de argente pedrería,
que recorriendo medía Andalucía,
retratas de su cielo la belleza.

En ti la historia y el progreso empieza;
y, fuente de abundancia y alegría,
al descubrir América, tu ría
abrió paso a la industria y la riqueza...

Por ti bogaron dioses y titanes,
¡Nilo feliz que sacia los afanes
de inmenso bienestar, germen fecundo!...

Tu cauce es el reguero de la gloria,
pues arrullaste a Elcano y "La Victoria"
cuando tornó de dar la vuelta al mundo!

Tirso Camacho.

[15] La Semana Gráfica (Sevilla), 23-9-1922, nº. 76, p. 7

3.3 Real Academia Sevillana 1-2-1931

La Real Academia Sevilla de Buenas Letras

Anoche[16] se reunió la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, presidida por su director, señor Fernández Barreto, y con asistencia de los académicos de número señores Díaz Caro, Sebastián Bandarán, Velasco de Pando, fray Diego de Valencina, García Oviedo, Camacho, Cabello Castilla, de los Ríos y del secretario segundo, señor López Martínez.

.....

Acto seguido el académico de número don Tirso Camacho leyó una colección de bellas é inspiradas poesías originales sobre la cabalgata de los Reyes Magos, y en alabanza de los grandes maestros compositores de música, acordándose constase en acta la satisfacción con que la Academia había escuchado su lectura y felicitándose efusivamente á su autor.

[16] El Liberal (Sevilla), 1-2-1931, p. 3

3.3.1 Cabalgata de los Reyes Magos

En el periódico tiene el título: "La Cabalgata mágica"

Ya vibran las trompetas[17]
con sus alegres sones;
ya anuncian los pendones
la escolta de Melchor.
Avanza triunfalmente
la cabalgata bella
y la oriental «Estrella»
irradia su fulgor.

Y lucen por doquiera
lujosas colgaduras:
sus dulces galanuras
ostenta la mujer;
y cual brillante incendio,
la mágica carrera
radiante reverbera
como un amanecer.

Colúmbranse los altos
y bíblicos camellos,
con sus erguidos cuellos
y arábigo perfil,
haciendo más vistosa
la augusta caravana
que fúlgida y galana
avanza ya gentil.

[17] El Liberal (Sevilla), 6-1-1932, p. 1

Agólpase la gente,
relinchan los caballos;
bajo sus duros callos
da luz el pedernal;
y pasan los heraldos,
los pajes y pastores
y airosos batidores
del séquito real.

Relumbran las figuras;
se aplaude en las aceras;
se yerguen las banderas
que tremolar se ven;
y en medio de un murmullo
de ¡vivas! y de halagos,
desfilan ya los magos
que vienen de Belén.

En su corcel cabalga
con su majestuoso encanto,
luciendo níveo manto
el plácido Melchor;
Gaspar saluda al pueblo
con noble simpatía
y Baltasar envía
mil ósculos de amor.

Y arrojan caramelos
y dulces y bombones,
que causan empellones
y gozo popular,
entre mozas que ríen
y párvulos que gritan
y gentes que se agitan
como revuelto mar.

Y tras el real cortejo
de ingrávidos jinetes,
carretas con juguetes
desfilan en tropel,
que llevan á los huérfanos
que en los asilos moran,
los que en Belén adoran
al Niño de Israel.

Sevilla está de fiesta;
perfumes mil regala
y vístese de gala
cual sílfide oriental,
porque á sus plantas llega
como turbión de plata
la regia cabalgata
¡magnífica y triunfal!

Tirso Camacho.

3.3.2 Alabanza de los grandes maestros

Alabanza de los grandes maestros compositores de música.

(Fragmentos del libro inédito de este título, leído en la Real Academia Sevillana de Buenas Ltras, en su última sesión.)

I
MOZART

Fue un genio de los grandes y errabundos[18]
que en pos de alta misión siguió las huellas,
que de niño jugó con las estrellas
y en su mente creó soles y mundos.

Soles de luz y vida rubicundos
que matizaron melodías bellas
y el espacio llenaron cual centellas
que hacen vibrar los átomos fecundos.

Y en un cielo de luz y poesía
se saturó su musa soberana
derramando torrentes de armonía...

el Arte con su gloria se engalana,
pues dios del ritmo, con genial maestría
hizo divina la belleza humana!

Tirso Camacho.

[18] El Liberal (Sevilla), 1-2-1931, p. 3.

II

BEETHOVEN

(Su novena sinfonía.)

Para poder mostrarnos los raudales[19]
de los cantos melódicos del Cielo,
Dios, en su inmenso y paternal anhelo,
puso en Beethoven dones inmortales.

De los ángeles puros y liliales
los coros eligió como modelos,
y, ebrio de inspiración, bajó en un vuelo
para hacer las delicias terrenales.

Por eso, esa grandiosa sinfonía
de acentos no escuchados ni sentidos
es sonoro «maná que Dios envía...

¡Arpa santa que embarga los sentidos,
sueño de inmaterial policromía,
hecho luz, hecho flores y sonidos!

Tirso Camacho.

[19] El Liberal (Sevilla), 1-2-1931, p. 3.

(Su sinfonía heroica)

Parece oirse el son de los clarines,
el lejano rumor de los tambores,
agitarse banderas de colores,
pasar corceles de erizadas crines.

Y, á intervalos, canción de serafines
que son al triunfador prez y loores,
los vítores á bravos luchadores,
cargados de trofeos y botines...

Marcha triunfal que arranca de la fibra
de la guerrera multitud que vibra
ebria de exaltación por su victoria.

¡Y es que la obra del músico gigante
es el heroico canto triunfante,
consagración al genio y á su gloria!

Tirso Camacho.

III

SCHUBERT

Su serenata

Es mágica su tierna serenata[20]
porque del alma brota alada y pura,
impregnada de amor y de amargura
por las tristezas de una vida ingrata.

Blanda resuena cual tañir de plata;
tiene acordes del mirlo en la espesura,
porque es eco de célica ternura
que arroba como suave catarata...

Cada acento sutil, dulce y sentido
fué del excelso músico un latido;
un suspiro de amor fué cada nota;

¡y es tan hondo el misterio de su encanto
que del genio inmortal parece brota
en los divinos ritmos de su llanto!

Tirso Camacho.

[20] El Liberal (Sevilla), 1-2-1931, p. 3.

3.4 Real Academia Sevillana 1-3-1931

3.4.1 El Cristo del consuelo

(Fragmentos del poema leído en la última sesión de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.)

En su recinto sagrado[21]
al pueblo mueve y apiada
ver la imagen venerada
de Jesus Crucificado:
que es su pecho lacerado

talismán de nuestro anhelo,
lenitivo a nuestro duelo,
bálsamo á nuestro dolor...
¡Y, esa efigie, toda amor,
es el Cristo del Consuelo!

Porque á su divino acento
calla el mar embravecido
ó se oculta obscurecido
por eclipse el firmamento;
porque mueve con su aliento

el universo, y de El es
la tierra bajo pavés,
¡pues la luna y las estrellas
sólo son pálidas huellas
que van dejando sus pies!

[21] El Liberal (Sevilla), 1-3-1931, p. 1

Fué quien creó en un segundo
la inmensidad ignorada
y quien formó de la nada
las maravillas del mundo;
que con su «¡fiat!» fecundo

inundó de luz al cielo
é hizo el hombre á su modelo,
dándole el bien á raudales...
¡Por eso, de los mortales
es el Cristo del Consuelo!

Porque es representación
de aquel que expiró en la Cruz,
que sus ojos fueron luz
y sus palabras, perdón;
que encarnó una religión

que predicó la verdad,
la justicia y la igualdad,
liberó la esclavitud
y con amor y virtud
redimió la humanidad.

Fué el que en la ciénaga insana
de errores y de violencias
iluminó las conciencias
de la sociedad romana.

Le habló al hombre del mañana,
de las delicias del Cielo...
y en él mitiga su duelo
y el pesar que le quebranta:
¡por eso su imagen santa
es el Señor del Consuelo!

Por eso fué el Salvador
entre déspotas romanos

y el que igualó a los humanos
en la dicha y el dolor;
la caridad y el honor
solo fueron sus banderas,
y entre las contiendas fieras,
El á todos nos enlaza,
sin distinciones de raza,
de dominios ni fronteras.

Porque El es la encarnación
que hay que adorar de rodillas,
que aduna las maravillas
todas de la creación;
que, postrado en oración,

el universo le canta,
pues es su grandeza tanta
que hasta de su sombra incierta,
¡renace un sol que despierta
bajo su divina planta!

Y por eso, cuando avanza
entre el popular clamor,
en su supremo dolor
promete dulce esperanza;
rayos amorosos lanza

de su rostro moribundo,
que en su martirio fecundo
y ya con sus miembros yertos,
¡va con los brazos abiertos
como para unir al mundo!

Tirso Camacho.

3.5 Real Academia Sevillana 12-4-1931

(Fragmentos de «El poema de Sevilla», leídos en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras en su última sesión.)

3.5.1 El poema de Sevilla

Como gentil sultana que se alza apuesta[22],
ciñendo una diadema su frente enhiesta,
sobre alfombra de flores que orla su planta,
la «Sevilla triunfante para su fiesta,
palpitante de vida se alegra y canta.

Asienta su áureo trono sobre la orilla
del Betis que serpea por la espesura,
del río que retrata su cielo y brilla
como banda de aljófar por su cintura.

Forma su campo fértil una guirnalda,
pulsa alegre guitarra nuestra matrona,
bajo la sombra augusta de su Giralda,
que es alminar glorioso que la corona.

Todo es vida, algazara, danza, alegría,
banderas, colgaduras, arcos y flores:
es un joyel cuajado de pedrería,
bajo lluvia de luces multicolores.

Y por doquiera afluye jovial la gente;

[22] El Liberal (Sevilla), 12-4-1931, p. 3

esparce sus fragancias la primavera,
un hálito de vida puebla el ambiente
y brilla el claro cielo más transparente
sobre el vergel que forma Sevilla entera.

Tambores y cornetas lanzan sus sones
se escuchan populares hondas canciones
que el ánimo del pueblo la fe levanta...
¡Y es que ya ha comenzado Semana Santa
su brillante desfile de procesiones!
.....

¡Qué sorprendente cuadro brilla en la plaza!
Desde las blancas sillas á la terraza,
al sonar los tambores y los clarines,
la mujer andaluza, flor de la raza,
semeja una bandada de serafines,
porque cada tribuna, do encanta verlas,
es un florón cuajado de ricas perlas.

Que en estos cultos lucen las sevillanas
de Velázquez las bellas formas humanas
y el divino misterio, la luz y el brillo
que dió á sus dulces vírgenes el gran Murillo,
y por eso, en sus rostros de terciopelo
hay algo de la tierra y algo del cielo.

Y por eso, aun pasadas las procesiones
quedan sus venerandas evocaciones,
las notas palpitantes de sus «saetas»,
el recuerdo de efigies tan inmortales
y el de aquellas mujeres angelicales,
¡que han sido eterno numen de los poetas!
.....

Bajo un sol esplendente de oro y de gualda
va á la plaza una nube de carruajes,
y, allá, detrás del circo, la audaz Giralda
cierra el más pintoresco de los paisajes.

Inmensa muchedumbre la plana llena;
lucen las andaluzas lujosos trajes
y se alegra su cara dulce y morena
bajo el fino calado de sus encajes,
y envueltas en las sedas de sus mantones
que con sus flecos prenden los corazones.

Que en tendidos y gradas su gracia impera,
teniendo su mantilla como bandera,
la mantilla nevada que es la aureola
más alegre, más fina, más española.

Va á empezar el festejo cristiano-moro,
remedo del histórico, gentil torneo,
y, al compás de la banda, dan su paseo
las cuadrillas con trajes de azul y oro.

Sale apuesto jinete que al potro enfrena
y, al recoger la llave, suelta el rendaje;
el clarín en los aires rápido suena
y la «fiera» derrocha brío y coraje.

...Y se escuchan mudmullos por el tendido,
prosigue el hábil diestro su audaz faena,
y, tras alta estocada, cae rendido
el gigantesco bruto sobre la arena.

Y pañuelos se agitan por los toreros
y el pueblo les aplaude y echa sombreros;
y, en tanto que por palcos y por las sillas,
dando la alegre nota más palpitante,
lucen las sevillanas tras sus mantillas
las fresas y las rosas de su semblante,
al bravo toro arrastran en un instante
los gallardos arranques de las mulillas!
.....

Tirso Camacho.

3.6 Real Academia Sevillana 29-5-1932

Bajo la presidencia[23] del vicedirector, señor Portillo, y con la asistencia de los señores Sebastián Bandarán, Velasco de Pando, fray Diego de Valencina, Camacho (don Tirso), Blasco Garzón y el secretario, señor Muñoz San Román, celebró reunión ayer tarde la Academia Sevillana de Buenas Letras.

.....

Por último, don Tirso Camacho dió lectura á unas inspiradas y notables poesías originales, que fueron escuchadas con delectación por los concurrentes, haciéndose así constar en acta.

[23] El Liberal (Sevilla), 29-5-1932, p. 3

3.6.1 Felix José Reinoso 2-6-1932

Celebridades sevillanas

(Sonetos leídos en la última sesión de la Academia Sevillana de Buenas Letras.)

FELIX JOSE REINOSO

Prez de las letras, vate de altos vuelos[24],
hispalense figura extraordinaria,
que se alza grande, multiforme y varia,
inspirada en los clásicos modelos.

Admiración sintieran, quizás celos
los bardos de su escuela literaria,
que es su poema triunfal como plegaria
que en su audaz ascensión llega á los cielos.

Si Dios al primer hombre quiso darle
un paraíso ameno y venturoso
para que fuese al bien, grato y sumiso,

copió Félix al Todopoderoso,
pues es un literario paraíso
«La inocencia perdida», de Reinoso.

Tirso Camacho.

[24] El Liberal (Sevilla), 2-6-1932, p. 1

3.6.2 Alberto Lista 2-6-1932

Celebridades sevillanas

(Sonetos leídos en la última sesión de la Academia Sevillana de Buenas Letras.)

ALBERTO LISTA

Crítico, matemático y poeta[25],
su labor formidable y portentosa
fecunda vena y perfección rebosa,
llegando en todo á traspasar la meta,

En su verbo hay pureza del asceta,
mística unción y métrica armoniosa,
porque sus alas en el cielo posa
y es su canción el salmo del profeta...

Rindamos nuestra ofrenda á su talento,
al humanista prez de los humanos,
al maestro de profundo pensamiento...

¡Honremos su obra excelsa, sevillanos,
y para alzarle un alto monumento,
«todos en él pongamos nuestras manos»!

Tirso Camacho.

[25] El Liberal (Sevilla), 2-6-1932, p. 1

3.6.3 Manuel Fernández 2-6-1932

Manuel Fernández y González
Celebridades sevillanas

(Sonetos leídos en la última sesión de la Academia Sevillana de Buenas Letras.)

MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Es la meridional rica fragancia[26],
la andaluza y ardiente fantasía,
figura todo nervio y bizarría,
manantial de brillante exuberancia.

El pueblo ibero y la gloriosa Francia
admiran su novela y poesía,
su dramática y técnica maestría
y su labor de inmensa resonancia.

Bardo tradicional nunca extinguido,
la Historia y la leyenda palpitante
brotan á su conjuro del olvido...;

porque como alma artística y gigante,
aunque antes pudo ser «Angel Caído»,
¡hoy es el genio nacional triunfante!

Tirso Camacho.

[26] El Liberal (Sevilla), 2-6-1932, p. 1

3.7 Real Academia Sevillana 19-10-1932

(Fragmento del poema leído en la sesión de anoche en la Academia Sevillana de Buenas Letras):

El buen libro

Hoy cada pueblo triunfal se ufana[27]
–con su obra magna.
–Surge el Oriente.
–Presenta la India, su «Rama yana»
–y el gran Walmiki yergue su frente.

–Grecia, la cuna de toda ciencia
–y de las artes rico venero
–do el genio esparce su florescencia
–exalta á Sócrates, maestro austero,
–y de Aristóteles la inteligencia
–da luz con su «Organum» al mundo entero.

–Vibra Demóstenes con elocuencia,
–entona Pindaro cantar guerrero,
–y Platón sueña con la excelencia
–de una República sin duro fuero;
–regala Safo de amor la esencia,
–su heroica «Iliada» compone Homero.

[27] El Liberal (Sevilla), 19-10-1932, p. 2

=Asombra al mundo Roma triunfante:
–arte, derecho, todo lo abarca.
–Brilla en la «Eneida» la nave errante
–en donde Eneas su gente embarca:
–¡el «Cisne» ha escrito su obra gigante!
–Con su «Comedia» fascina el Dante,
–con sus poemas, Tasso y Petrarca.

=Provenza exalta sus trovadores
–con sus endechas apasionadas:
–libros de damas y de amadores,
de madrigales y gayas flores,
–de pastorelas y de baladas.

–Y nos embarga la gallardía
–de aquella «andante caballería»,
–y el cancionero de otras Edades
–con sus arrestos y amenidades;
–y nos subliman hondas canciones
–de las leyendas y tradiciones
–que la epopeya cantando va:
–del «Moro Expósito» las emociones
–ó del «Cyrano de Bergerac».

=En libros mágicos hemos sentido
–de Heine la dulce melancolía,
–del genial Shakespeare, mortal gemido,
–de Goethe la excelsa filosofía;
–del ciego Milton, la poesía
–del Paraíso que fué perdido.

=Manzoni escribe triunfal novela,
–Scott laureles ciñe á su sién;
–Tolstoi con ellas á lo alto vuela
–y el mundo ríndele su parabién
–Fenelón lleva su gloria á Francia;
–su teatro exaltan Corneille, Racine,
–y da á sus letras brillo y fragancia
–la obra sublime de Lamartine!

=El libro grato guarda el idilio,
–las bellas «Geórgicas» del gran Virgilio,
–del puro Gésner la amenidad;
–y ofrece «Noches» de Musset bellas
–y resplandores de las estrellas
–entre zozobras y soledad.–
Y de la América nos trae cariños,
–«Brisas del Plata» de Magarillos,
–cantos de amante fraternidad;
–de Avellaneda, la lozanía
–que aún resplandece por su «Poesía»,
–oda de augusta grandiosidad;
–y del egregio cantor cubano[28]
–las armonías del Océano
–y del «Niágara» la inmensidad!

[28] Heredía

=Y en Nícaragua Rubén Darío,
–cantor de recio, gallardo brío,
–que en aureola de luz se baña.
–puso en sus obras donoso ENVIO
–con nobles versos de amor á España.
–Canciones llenas de vida ardiente
–que enardecieron al continente.
–El nuestra raza hizo inmortal:
–por eso eleva su augusta frente
–al son de su himno «Marcha triunfal»!

=Al pueblo hermano conquista fama
–con largo viaje Wasco de Gama
–que Camoens canta grande y genial:
–y sus «Luisiadas» el pueblo aclama
–como poema monumental.

=Y nuestra tierra de héroes gigantes
–de exploradores y navegantes,
–que en ardua empresa logró el tesoro
–de nuevos mundos de luz radiantes.
–ostenta un lema: su «¡Siglo de Oro!»
–y un nombre excelso: «¡Miguel Cervantes!»

Tirso Camacho.

3.8 Real Academia Sevillana 29-10-1933

En el día de ayer se reunió en Junta ordinaria[29], bajo la presidencia del director, señor Blasco Garzón, y con asistencia del vicedirector, Sr. Portillo; depositario, Sr. García Oviedo, y de los Sres. Sebastián Bandarán, López Martínez, Cabello Castilla, de los Santos Olivera y del secretario primero, señor Camacho (D. Tirso).

.....

Concedida la palabra al académico Sr. Camacho para que expusiese el tema anunciado, dió lectura a un fragmento de su libro inédito *El poema de Sevilla*, relativo al monumento de la Torre del Oro, haciéndose la descripción e historia de la misma y presentando el panorama del río y de la vega de Sevilla, acordándose al final de su exposición conste en acta la satisfacción con que la Academia había escuchado su lectura.

[29] ABC (Sevilla), 29-10-1933, p. 29.

3.8.1 Torre del Oro

(Fragmento[30] de «El poema de Sevilla», leído en la sesión última de la Academia de Buenas Letras.)

LA TORRE DEL ORO

Famosa torre del Oro,
–florón y orgullo del moro,
–que del sol á los reflejos
–se retrata en los espejos
–del Betis blando y sonoro.
–Parece erguido vigía de mahometano atavío,
–que con pompa y gallardía
–y soberbio poderío,
–se alza guardando la ría.
–Atalaya del emir,
– el cielo su azul zafir
–la da brillante dosel
–y argentífero escabel
–el feraz Guadalquivir.
–Y las naves altaneras,
–que sus mástiles arbolan
–en las floridas riberas,
–ante su planta tremolan
–los lienzos de sus banderas.
–Luce varonil belleza,
–cual cisne de áureo plumaje,
–y por su histórica alteza
–es pabellón del paisaje
–la gallarda fortaleza.
–Y desde el esbelto puente

[30] El Liberal (Sevilla), 3-11-1933, p. 3

–se ve su corte y perfil,
–y, á sus pies, rueda estridente
–la metáfica serpiente
–que forma el ferrocarril.
–...Torre de suave color
–por sus antiguas pinturas,
–por su luciente esplendor,
–pues mostraba galanuras
–de inextinguible fulgor;
–y porque un tiempo tesoro
–fué del cristiano y del moro,
–y la vulgar fantasía
–hallaba el brillo del oro
–en su bella crestería.
–Pues se tiñe de escarlata,
–porque en ella el sol retrata
–su resplandor rubicundo,
–y nos recuerda la plata
–y el oro del Nuevo Mundo.
–Y en sus moriscas almenas,
–su linterna y cupulina
–y en sus antiguas cadenas,
–la leyenda se adivina
–de las gestas sarracenas.
–Torre del arte joyel.
–alcázar de los recreos
–del rey que llaman Cruel
–, que tuvo sus galanteos
–con Aldonza Coronel
–Bastión que evoca pujante
–el glorioso asalto audaz
–contra el almohade arrogante,
–que llevar supo adelante
–el valiente Bonifaz.
–Y nos evoca, en su brega,
–la flota vasco-gallega
–contra la grey musulmana,
–cuando en la horrible refriega

–hundió el puente de Triana.
–Y el triunfo que eterno brilla,
–por su timbre venerando,
–cuando Axataf su rodilla
–postrara ante San Fernando
–al entregar á Sevilla.
–Y, de otro tiempo lejano.
–nos recuerda el sobrehumano
–esfuerzo de Magallanes,
–y los bravos capitanes
–que condujo Juan de Elcano,
–cuando, cubierto de gloria,
–en su arresto, sin segundo,
–con asombro de la Historia,
–supo dar la vuelta al mundo
–al frente de la «Victoria».
–Torre del Oro famosa,
–con majestades de diosa,
–de marino baluarte,
–que da la silueta hermosa
–de la leyenda y del arte.
–Almenado monumento
–que desde su firme asiento
–nos representa la historia
–de un período turbulento
–con sus trofeos de gloria,
–con episodios galanos
–de arrogantes gentilezas
–de famosos cortesanos,
–y de moros y cristianos,
–inmarcesibles proezas...
–Y nos evoca y retrata
–su pasada ejecutoria,
–y, por asociación grata,
–la Torre de la Victoria
–y la Torre de la Plata.
–Sobre ella se vió altanera,
–en la florida ribera,

–con orgullo triunfador,
–zarpar la nave primera
–que usó fuerza de vapor…
–Faro que alumbró este puerto
–y el intercambio y concierto
–de la vida nacional,
–y pórtico siempre abierto
–al comercio universal…
–Y hoy, en las noches serenas
–de Santiago y de Santa Ana,
–corona con sus almenas
–el cuadro de las verbenas
–de la arrogante Triana…
–Y sobre ese torreón
–que arrulla el Guadalquivir,
–se ve en bella formación
–el constante ir y venir
–de la audaz navegación;
–y á la pintoresca vega
–que á lo largo se despliega,
–cual verde manto oriental,
–que el Betis circunda y riega
–con su límpido cristal.
–¡Encantador panorama
–de la huerta de Sevilla,
–donde el rojo sol derrama,
–el resplandor de una llama
–que con vida intensa brilla!
–Pues desde el baluarte moro
–se ve la lluvia de oro
–que cristaliza en diamantes,
–porque el sol es un tesoro
–en gérmenes fecundantes;
–y á su rayo rubicundo,
–en el arbusto y la rosa
–germina el polen fecundo,
–¡y es la magia prodigiosa
–de la producción del mundo…!

–¡Salve, gigante vigía
–del cauce en que se dilata
–esa corriente bravía
–del Betis, Nilo de plata.
–de aljófar y pedrería!
–¡Salve, Torre secular,
–de arrogancias de alminar.
–hecha con oro de Ofir
–y engarzada en el collar
–que forma el Guadalquivir!

Tirso Camacho.

3.9 Real Academia Sevillana 29-1-1935

La Romería del Rocío

La Academia Sevillana de Buenas Letras[31] ha editado, en primoroso volumen, los trabajos sobre la romería del Rocío, leídos por varios de sus miembros en la sesión ordinaria celebrada por dicho Cuerpo el día 2 de junio del pasado año.

.....

De don Tirso Camacho es un fragmento de poema inédito, donde se describe el regreso de la caravana a su sede trianera.

[31] ABC – Sevilla, 29-1-1935, p. 29.

3.9.1 Regreso de la Caravana

(Fragmento del poema "La Romería")

El Rocío es llano de luciente arena[32]
con pinos lejanos y breve follaje,
que de caballistas y coches se llena;
mas la concurrencia vistosa y amena
proyecta un extraño viviente paraje,
como un abanico de azul varillaje
que al fondo copiara la mágica escena
que no se admirara en ningún paisaje.
Hoy brilla el Rocío con pura alegría:
canciones y músicas, jinetes doquier;
en las casas blancas de la Romería,
cohetes, bengalas que se ven arder...
Y es tan grata y bella su policromía
que en él hoy impera la dulce poesía
que presta á la fiesta la honesta mujer,
que viste con traje de la serranía
é irradia el destello de un amanecer.
Es como cascada de luz y colores,
de lazos, pañuelos, mantones flotantes,
que lucen muchachas ornadas de flores
con ojos más bellos que claros diamantes.
¡Magnífico cuadro por nadie igualado!

[32] E Liberal (Sevilla), 8-6-1935, p. 1

Morada de dichas, edén encantado
que hace del Rocío prodigiosa escena,
que remeda á jira, que sabe á verbena,
á feria de tono tan abigarrado,
que es mansión de hadas, donde ha derramado
toda Andalucía su gracia agarena.

Festín y alborozo, bailes populares
alegran con cantos aquellos lugares;
la guitarra lanza notas armoniosas,
y es el rostro bello, los suaves andares
de las andaluzas, perlas de estos mares,
resplandor de cielo, floración de rosas.

Y las de La Palma y las almonteñas
allí en danzas dulces se mueven ufanas,
con todos joviales, con todos risueñas,
y agitan y lucen sus formas galanas
del mar y del Betis lindas ribereñas
que marcan el ritmo de las «sevillanas».

Y el gentil jinete el Rocío cruza
llevando á la grupa con gracia hechicera
el cuerpo serrano de erguida andaluza
de cintura breve, de falda ligera;
y de ella los rojos y airosos volantes,
sus lazos y adornos al viento ondulantes,
las borlas que penden del típico arzón,
hacen más apuestas y más arrogantes
las lindas parejas de mozas é infantes
que forman en torno vibrante escuadrón.

Y en la lejanía donde al fin se pierde
el porte y las líneas de tanto romero,
los mozos destacan la cintilla verde,
las rosas simbólicas de cada sombrero;

la estampa bendita de la Virgen santa
que es como un emblema de fe y de pureza,
y el grato donaire que á la vista encanta
de tanta ataviada y alegre belleza,
que con su pañuelo ceñido abrillanta
su frente de aljófar, su gentil cabeza.

Y tanta hermosura que en torno desfila,
el paso gallardo de altivos corceles;
el brillo de arreos, la luz que rutila
en dijes, exornos, brillantes caireles;
los ojos rasgados de ardiente pupila
proyectan un cuadro que envidiara Apeles,
cual si el campo fuera mantón de Manila
bordado de nardos y rojos claveles.

Por doquier se vaya y á cualquier instante
se sorprende un grupo de nuevo cambiante
que el vate no pinta ni dan las paletas,
pues es el Rocío inmenso brillante
de matices múltiples, de varias facetas.
Y es que al paso surgen con gracias y aromas
muchachas cual bandas de erguidas palomas,
cual garzas y cisnes de limpio plumaje
que animan y alegran el bello paisaje.

Reluce la arena y el viento la agita;
si el llano no es fértil ofrece otras cosas:
el místico encanto de la esbelta Ermita
y el carro exornado que alegre transita,
henchido de ángeles: ¡mujeres y rosas!

Las rosas que adornan el rizado pelo,
las que como ofrenda van á los altares;
las que son emblema del nupcial anhelo,
las que orlan los cuellos cual níveos collares...
Por eso do pasan las lindas romeras,
risueñas, joviales, radiantes, gozosas,
parece que forman en largas hileras,
sembrado de flores, camino de rosas.
¡Mujeres y rosas que son florescencias
de esta tierra noble que tienen por cuna
formadas de nácar, de dulces esencias,
de albores del cielo, de rayos de luna!
La dulce sonrisa, la frase chistosa
alegres chispean con la manzanilla,
y brillan las damas como aurora hermosa,
como el áureo néctar que en las copas brilla;
y el piropo vuela como mariposa
que jamás molesta, pues gentil se humilla
ante tanta gracia, risueña y vistosa,
encanto de Cádiz, de Huelva y Sevilla.
¡Porque es el Rocío prodigioso lazo
que hermana á los pueblos que Tartesia encierra,
y que en estos días une en un abrazo
las comarcas todas de esta amada tierra!
Y en esta gran fiesta de paz y armonía,
de amor, de esperanza, de aliento y poesía,
de ardiente entusiasmo, de azul primavera,
late el fondo puro de una fe sincera,
¡pues lleva el cortejo de la Romería
la Blanca Paloma por pastora y guía,
su pendón y escudo por santa bandera!

Y tanta alegría y tanto ardimiento
que en coplas y músicas va llevando el viento
y que anima al típico lugar legendario,
van cesando cuando con místico acento
la Ermita ya anuncia el recogimiento,
y aquel gran concurso fervoroso y vario
en mansión callada se torna al momento,
si empieza el desfile del santo Rosario,
que ciega y encanta con su claro brillo
al vibrar del fuego que lanza el castillo,
mientras el cortejo pasa venerando,
pendones, banderas y cruces alzando
con unción solemne, con augusta calma,
¡y, hermosas devotas con velas cantando,
el ambiente llenan de arpegio tan blando
cual salmo divino que suena en el alma!

–

¡Ah! Nunca me olvido de la fiesta aquella,
que dejó en mi mente deliciosa huella,
de tantas mujeres con lazos y flores
que nos deslumbraban con sus resplandores
como si formara su legión tan bella
¡un iris radiante de cien mil colores,
donde cada niña luciese una estrella!

Tirso Camacho.

3.10 Real Academia Sevillana 31-10-1935

Seguidamente por el señor Camacho (don Tirso), se dió lectura á un trabajo en verso á la «Madre Patria», muy del agrado de los concurrentes, que le mostraron unánimes la complacencia con que había oído la lectura de tan ameno é interesante trabajo, acordándose constase así en acta.

3.10.1 Madre Patria

Hasta ahora no hemos podido encontrar este poema.

3.11 Real Academia Sevillana 3-10-1936

Acordó la Academia constase en acta la complacencia con que había visto premiado al numerario señor Camacho y Martínez Carrasco en un concurso poético celebrado por el Ateneo de Sevilla.

3.11.1 Premio en el Ateneo

Hasta ahora no hemos podido encontrar este poema.

4 BIOGRAFÍA

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho. Nace en Sevilla en 1944. Aparejador de obras, arquitecto técnico, trabajando como tal en Sevilla, Cádiz, San Fernando y Marbella. Ingresa en la Administración pública en 1977, siendo destinado a Granada, en donde actúa como inspector de las viviendas de protección oficial. Se licencia en Derecho en 1982, promocionando primero en 1992 a jefe de sección de Arquitectura y Rehabilitación, y en 1999 a jefe de sección de urbanismo en la Delegación Provincial de Granada de Obras Públicas y Transportes. Máster universitario en Derecho urbanístico y medioambiental de Andalucía desde 2002. Jubilado desde 2013.

Es autor de estas publicaciones:

En solitario:

-"Diccionario técnico jurídico de la construcción". Editorial Comares. Granada, 1977.

-"Legislación Histórica Básica de la Función Pública Española Constitucional (1808-1963)". Instituto Andaluz de Administración Pública (IAAP). Sevilla, 1999.

-"El Libro del Edificio. Guía práctica para la compra, uso y mantenimiento de la vivienda". Comares. Granada, 2000.

-“La Ley de Ordenación de la Edificación vista por un arquitecto técnico”. Comares. Granada, 2001.

- “Vida y obra de Isidro de las Cagigas”. Fundación Blas Infante. Sevilla, 2006. Esta obra ha sido galardonada con el Premio de Investigación “Memorial Blas Infante, 2006”.

-“Historia de la construcción del edificio del instituto “Padre Suárez” de Granada (1845-1924). Universidad de Granada. Granada, 2017.

En colaboración:

* Para la revista ANDELMA, Boletín informativo del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón. Cieza.

-“Tirso Camacho Martínez-Carrasco: un ilustre poeta y literato de origen ciezano”. (Boletín nº 10, marzo 2005)

-“Análisis de la obra de Tirso Camacho”. (Boletín nº 11, enero 2006)

* Comunicados para los Congresos del Andalucismo Histórico.

“Semblanza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco” IX Congreso. Écija, 1999.

-“Andalucía en la historia, ¡Pionera del progreso!. XI Congreso. Sevilla, 2003.

-“Andalucismo y Juegos florales”. XII Congreso. Carmona, 2005.

-“El caso excepcional del sevillano Diego Martínez Barrio”. XIII Congreso. Sevilla, 2008.

-“Últimas investigaciones sobre la vida y obra de Isidro de las Cagigas”. XIII Congreso. Sevilla, 2008.

-“Los andalusíes, precursores del Renacimiento”. XIV Congreso. Sevilla, 2010.

-“Dos andalusíes del siglo IX, precursores del Renacimiento”. XIV Congreso. Sevilla, 2010.

--“¿Por qué fue destituido el cónsul Cagigas en Tetuán?”. XVI Congreso. Ronda, 2018 (sin publicar).

* Para “Diccionario de ateneísta de Sevilla. Tomo III”. Voz: Camacho Martínez-Carrasco, Tirso. Ateneo de Sevilla. Sevilla, 2005.

* Para la obra “El Ideal Andaluz en el siglo XXI”. Primer Centenario de El Ideal Andaluz (1909-2009). Coordinador: Pedro Ruiz-Berdejo Gutiérrez.

-“Un precursor del Ideal Andaluz. Aportación de Isidro de las Cagigas”. Acto celebrado en la Universidad de Granada (Asociación Politeia). Granada, 2009.

-“El Ideal Andaluz en el Renacimiento de Andalucía. Primer Renacimiento europeo”. Acto celebrado en la Universidad de Granada (Asociación Politeia). Granada, 2009.

---

5 BIBLIOGRAFÍA

Libros escritos por Govert Westerveld

La mayoría de mis libros, escritos en inglés, alemán, español, francés, árabes y holandés se hallan en la Biblioteca Nacional de La Haya (Koninklijke Bibliotheek en La Haya).

Nº	Year	Title	ISBN
01	1990 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero I Las Damas: ciencia sobre un tablero I. 132 pages. Lulu Editors.	84-7665-69 Softcover
02	1992 2014	Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors. Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors.	84-604-3888-0 None
03	1992 2014	Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-3887-2 None
04	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, II Las Damas: ciencia sobre un tablero, II. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-3886-4 None

05	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, III Las Damas: ciencia sobre un tablero, III. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-4043-5 None
06	1992	Libro llamado Ingenio...juego de marro de punta: hecho por Juan de Timoneda. (Now not edited).	84-604-4042-7
07	1993 2014	Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-5021-X None
08	1997	De invloed van de Spaanse koningin Isabel la Católica op de nieuwe sterke dame in de oorsprong van het dam- en moderne schaakspel. Spaanse literatuur, jaren 1283-1700. In collaboration with Rob Jansen. 329 pages. (Now not edited)	84-605-6372-3 hardcover
09	1997 2014 2014	Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Foreword: Prof. Dr. Juan Torres Fontes, University of Murcia. 900 pages. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 672 pages. Lulu Editors. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la	84-923151-0-5 978-1-291-80895-7 paperback 978-1-29-80974-9

		región murciana, año 711-1700. Volume I. 364 pages. Lulu Editors.	
10	2001	Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. Foreword	84-923151-1-3
	2014	of Prof. Dr. Franciso Márquez Villanueva – University of Harvard – USA. 1004 pages.	978-1-291-80122-4 Paperback
	2014	Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 552 pages. Lulu Editors.	978-1-291-80311-2
		Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 568 pages. Lulu Editors.	
11	2004	Inspiraciones	Without publising
12	2004	La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuña del ajedrez moderno y origen del juego de damas. In collaboration with José Antonio Garzón Roger. Foreword: Dr. Ricardo Calvo. Generalidad Valenciana. Consellería de Cultura, Educació i Esport. Secretaría Autonómica de Cultura. 426 pages.	84-482-3718-8 paperback
13	2006	Los tres autores de La Celestina. Volume I.	10:84-923151-4-8

	2009	Foreword: Prof. Ángel Alcalá – University of New York. 441 pages. (bubok.com) Los tres autores de La Celestina. Volume I. 441 pages (bubok.com)	None
14	2007 2014 2014	Miguel de Cervantes Saavedra, Ana Felix y el morisco Ricote del Valle de Ricote en "Don Quijote II" del año 1615 (capítulos 54, 55, 63, 64 y 65. Dedicated to Prof.Francisco Márquez Villanueva of the University of Harvard. 384 pages. El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume I. 306 pages. Lulu Editors El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume II. 318 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-5-6 978-1-326-09629-8 Hardcover 978-1-326-09679-3 Hardcover
15	2008	Damas Españolas: El contragolpe. 112 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-9-2
16	2008 2015	Biografía de Doña Blanca de Borbón (1336-1361). El pontificado y el pueblo en defensa de la reina de Castilla. 142 pages. Biografía de doña Blanca de Borbón (1336-1361). 306 pages. Lulu Editors	10:84-923151-7-2 978-1-326-47703-5 Hardcover en KB
17	2008	Biografía de Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1342-1352). 122 pages. Biografía de Don Fadique, Maestre de la Orden de Santiago. 228 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-6-4 978-1-326-47359-4 Hardcover

18	2008 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. (Now not edited) Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. Ebook (bubok.com)	10:978-84-612-604-0-9 None
19	2008 2015	El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro, el Cruel (1350-1369). 176 pages El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro I el Cruel (1350-1369). 336 pages. Lulu Editors	13:978-84-612-6037-9 978-1-326-47531-4 Hardcover
20	2008 2015	Los comendadores del Valle de Ricote. Siglos XIII-XIV. Volume I. 178 pages Los Comendadores del Valle de Ricote. Siglox XIII-XIV. 316 pages. Lulu Editors.	13:978-84-612-6038-6 978-1-326-47485-0 Hardcover
21	2009 2015 2015	Doña Blanca y Don Fadrique (1333-1361) y el cambio de Negra (Murcia) a Blanca. 511 pages. De Negra a Blanca. Tomo I. 520 pages. De Negra a Blanca Tomo II. 608 pages Lulu Editors	13:978-84-612-6039-3 978-1-326-47805-6 Hardcover 978-1-326-47872-8 Hardcover
22	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume III. 351 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Los tres autores de La Celestina. Volume III. 424 pages. (bubok.com)	13:978-84-613-2191-9 None
23	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume IV. 261 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Tres autores de La Celestina. Volumen IV.	13:978-84-613-2189-6 None

		312 pages. Ebook (bubok.com)	
24	2010	El monumento del Morisco Ricote y Miguel de Cervantes Saavedra. 80 pages.	13:978-84-613-2549-8
25	2011 2012	Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Foreword: Ramón Luis Valcárcel Sisa. (Now not edited) Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Ebook (bubok.com)	978-84-614-9221-3 None
26	2012	The History of Checkers of William Shelley Branch. 182 pages. (Now not edited).	None
27	2013	Biografía de Juan Ramírez de Lucena. (Embajador de los Reyes Católicos y padre del ajedrecista Lucena). 240 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66911-4
28	2016	El tratado contra la carta del Prothonotario de Lucena. 182 pages. (Now not edited)	None
29	2012	La obra de Lucena: "Repetición de amores". 83 pages. (Now not edited)	None
30	2012	El libro perdido de Lucena: "Tractado sobre la muerte de Don Diego de Azevedo". 217 pages. (bubok.com)	None
31	2012	De Vita Beata de Juan de Lucena. 86 pages. (Ebook – bubok.com)	None
32	2013	Biografía de Maurice	978-1-291-68772-9

		Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume I. 357 pages. Lulu Editors.	Paperback
33	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume II. 300 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68769-9 Paperback
34	2013	Biografía de Amadou Kandié, jugador fenomenal senegal´s de las Damas entre 1894-1895. 246 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68450-6 Paperback
35	2013	The History of Alquerque-12. Spain and France. Volume I. 388 pages. Lulu Editors	978-1-291-66267-2 Paperback
36	2013	Het slechtste damboek ter wereld ooit geschreven. 454 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68724-8 Paperback
37	2013	Biografía de Woldouby. 239 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68122-2 Paperback
38	2013	Juan del Encina (alias Lucena), autor de Repetición de amores. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63347-4
39	2013	Juan del Encina (alias Francisco Delicado). Retrato de la Lozana Andaluza. 352 pages. Lulu Editors.	978-1-291-63782-3
40	2013	Juan del Encina (alias Bartolomé Torres Naharro). Propalladia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63527-0
41	2013	Juan del Encina, autor de las comedias Thebayda, Ypolita y Serafina. 92 pages. Lulu Editors	978-1-291-63719-9
42	2013	Juan del Encina, autor de la Carajicomedia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63377-1

43	2013	El Palmerín de Olivia y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors	978-1-291-62963-7
44	2013	El Primaleón y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors.	978-1-291-61480-7
45	2013	Hernando del Castillo seudónimo de Juan del Encina. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63313-9
46	2013	Amadis de Gaula. Juan del Encina y Alonso de Cardona. 84 pages. Lulu Editors	978-1-291-63990-2
47	2013	Sergas de Esplandián y Juan del Encina. 82 pages. Lulu Editors	978-1-291-64130-1
48	2013	History of Checkers (Draughts). 180 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66732-5 Paperback
49	2013	Mis años jóvenes al lado de Ton Sijbrands and Harm Wiersma, futuros campeones mundiales. 84 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68365-3 Paperback
50	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en moderne Schaakspel. Volume I. 382 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66611-3 Paperback
51	2013	Alonso de Cardona, el autor de la Questión de amor. 88 pages. Lulu Editors.	978-1-291-65625-1
52	2013	Alonso de Cardona. El autor de la Celestina de Palacio, Ms. 1520. 96 pages. Lulu Editors.	978-1-291-67505-4
53	2013	Biografía de Alonso de Cardona. 120 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68494-0
54	2014	Tres autores de La Celestina: Alonso de Cardona, Juan del Encina y Alonso de Proaza.	978-1-291-86205-8

		168 pages. Lulu Editors.	
55	2014	Blanca, una página de su historia: Expulsión de los moriscos. (With Ángel Ríos Martínez). 280 pages. Lulu Editors.	None
56	2014	Ibn Sab'in of the Ricote Valley, the first and last Islamic place in Spain. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15044-0 Hardcover
57	2015	El complot para el golpe de Franco. 224 pages. Lulu Editors.	978-1-326-16812-4 Hardcover
58	2015	De uitdaging. Van damsport tot topproduct. Hoe de damsport mij hielp voedingsproducten van wereldklasse te creëren. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15470-7 Hardcover
59	2015	The History of Alquerque-12. Remaining countries. Volume II. 436 pages. Lulu Editors.	978-1-326-17935-9 paperback
60	2015	Your visit to Blanca, a village in the famous Ricote Valley. 252 pages. Lulu Editors.	978-1-326-23882-7 Hardcover
61	2015	The Birth of a new Bishop in Chess. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37044-2 Hardcover
62	2015	The Poem Scachs d'amor (1475). First Text of Modern Chess. 144 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37491-4 Hardback
63	2015	The Ambassador Juan Ramírez de Lucena, the father of the chessbook writer Lucena. 226 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37728-1 Hardcover
64	2015	Nuestro ídolo en Holanda: El senegalés Baba Sy campeón mundial del juego de las damas (1963-1964). 272 pages.	None

		(bubok.com).	
65	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume I. 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-39729-6 Hardcover
66	2015	The Training of Isabella I of Castile as the Virgin Mary by Churchman Martin de Cordoba. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40364-5 Hardcover
67	2015	El Ingenio ó Juego de Marro, de Punta ó Damas de Antonio de Torquemada. 228 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40451-2 Hardcover
68	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume II. 204 pages. Lulu Editors.	978-1-326-43862-3 Hardcover
69	2016	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume I. 316 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60212-3 Hardcover
70	2015	The Origin of the Checker and Modern Chess Game. Volume III. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60244-4
71	2015	Woldouby's Biography, Extraordinary Senegalese checkers player during his stay in France 1910-1911. 236 pages. Lulu Editors.	978-1-326-47291-7 Hardcover
72	2015	La Inquisición en el Valle de Ricote. (Blanca, 1562). 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-49126-0 Hardcover
73	2015	History of the Holy Week Traditions in the Ricote Valley. (With Ángel Ríos Martínez). 140 pages. Lulu Editors.	978-1-326-57094-1 Hardcover
74	2016	Revelaciones sobre Blanca. 632 pages. Lulu Editores.	978-1-326-59512-8 Hardcover

75	2016	Muslim history of the Región of Murcia (715-1080). Volume I. 308 pages. Lulu Editors.	978-1-326-79278-7 Hardcover
76	2016	Researches on the mysterious Aragonese author of La Celestina. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81331-4 Hardcover
77	2016	The life of Ludovico Vicentino degli Arrighi between 1504 and 1534. 264 pages. Lulu Editors	978-1-326-81393-2 Hardcover
78	2016	The life of Francisco Delicado in Rome: 1508-1527. 272 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81436-6 Hardcover
79	2016	Following the Footsteps of Spanish Chess Master Lucena in Italy. 284 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81682-7 Hardcover
80	2016	Historia de Granja de Rocamora: La Expulsión en 1609-1614. 124 pages. Lulu Editors.	978-1-326-85145-3 Hardcover
81	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel. Deel II. 384 pages. Lulu Editors.	978-1-291-69195-5 paperback
82	2015	The Spanish Origin of the Checkers and Modern Chess Game. (De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel) Volume III. 312 pages. Lulu Editores.	978-1-326-45243-8 Hardcover
83	2014	El juego de las Damas Universales (100 casillas). 100 golpes de al menos siete peones. 120 pages.	13-978-84-604-3888-0
84	2009	Siglo XVI, siglo de contrastes. (With Ángel Ríos Martínez). 153 pages. (bubok.com). Authors:	978-84-613-3868-9

		Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	
85	2010	Blanca, una página de su historia: Último enclave morisco más grande de España. 146 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	None
86	2017	Ibn Sab'in del Valle de Ricote; El último lugar islámico en España. 292 pages. Lulu Editors.	978-1-326-99819-6 Hardcover
87	2017	Blanca y sus hierbas medicinales de antaño. 120 pages. Lulu Editors.	978-0244-01462-9 Hardcover
88	2017	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume II. 300 pages. Lulu Editors	978-0-244-04257-8 Hardcover
89	2017	Muslim History of the Region of Murcia (1080-1228). Volume II. 308 pages. Lulu Editors	978-0-244-64947-0
90	2018	History of Alquerque-12. Volume III. 516 pages. Lulu Editors.	978-0-244-07274-2 Paperback
91	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume I. 456 pages. Lulu Editores.	978-1-326-47888-9 Hardcover
92	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume II. 232 pages. Lulu Editores	978-1-326-47949-7 Hardcover
93	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume III. 520 pages. Lulu Editors.	978-0-244-65938-7
94	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume IV. 248 pages. Lulu Editors.	978-0-244-36089-4
95	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume	978-0-244-57803-9 Lulu Editors

		V. (In press)	
96	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena), author of: Peregrino y Ginebra, signed by Hernando Diaz. 412 pages. Lulu Editors.	978-0-244-05324-6
97	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena) in Ferrara. 316 pages. Lulu Editors.	978-0-244-95324-9
98	2018	Propaladia Lucena	In Press
99	2018	Question de Amor Lucena	In Press
100	2018	My Young Years by the side of Harm Wiersma and Ton Sijbrands, Future World Champions – 315 pages. Lulu Editors.	978-0-244-66661-3 Lulu Editors
101	2018	The Berber Hamlet Aldarache in the 11th-13th centuries. The origin of the Puerto de la Losilla, the Cabezo de la Cobertera and the village Negra (Blanca) in the Ricote Valley. 472 pages. Lulu Editors.	978-0-244-37324-5 Lulu Editors Hardcover
103	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo I. 172 pages. Lulu Editors.	978-0-244-38353-4 Lulu Editors Hardcover
102	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo II. 148 pages. Lulu Editors.	978-0-244-08237-6 Lulu Editors Hardcover
104	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo III. 176 pages. Lulu Editors.	978-0-244-98564-6 Lulu Editors Hardcover
105	2018	La fabricación artesanal de papel en Negra (Blanca) Murcia. (Siglo XIII)	978-0-244-11700-9 Lulu Editors Hardcover

106	2018	La aldea bereber Aldarache en los siglos XI-XIII. El origen del Puerto de la Losilla, el Cabezo de la Cobertera y el pueblo Negra (Blanca) en el Valle de Ricote.	In Press
107	2018	Analysis of the Comedy and Tragicomedy of Calisto and Melibea. Lulu Editors. 131 pages. Lulu Editors.	978-0-244-41677-5 Lulu Editors Hardcover
108	2018	Diego de San Pedro and Juan de Flores: the pseudonyms of Lucena, the son of doctor Juan Ramírez de Lucena. Lulu Editors. 428 pages. Lulu Editors.	978-0-244-72298-2 Lulu Editors Hardcover
109	2018	Dismantling the anonymous authors of the books attributed to the brothers Alfonso and Juan de Valdés. 239 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26453-6 Lulu Editors
110	2018	Revelation of the true authors behind Villalon's books and manuscripts. 429 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56448-3 Lulu Editors
111	2018	Doubt about the authorship of the work Asno de oro published in Seville around 1513. 225 pages. Lulu Editors.	978-1-792-03946-1 KDP Amazon
112	2018	Damas Españolas: Reglas y estrategia. Tomo I. 138 pages. Lulu Editors.	978-0-244-86526-9 Lulu Editors
113	2019	*El Lazarillo,* initiated by Lucena and finished by Bernardo de Quirós. 282 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56495-7 Lulu Editors
114	2019	Damas Españolas: Direcciones para jugar bien. Tomo II. 150 pages.	978-0-244-56529-9 Lulu Editors

		Lulu Editors.	
115	2019	Damas Españolas: Principios elementales y Golpes. Tomo III. 142 Pages. Lulu Editors	978-0-244-26573-1 Lulu Editors
116	2019	Damas Españolas: Concepto combinativo y Juego posicional. Tomo IV. 117 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26590-8 Lulu Editors
117	2019	Een zwarte bladzijde in de geschiedenis van Murcia. Wetenswaardigheden over de gehuchten en dorpen langs de vreemde route van de twee vermiste Nederlanders in de Spaanse deelstaat Murcia. 303 bladzijden. Lulu Editors	978-0-244-56569-5 Lulu Editors
118	2019	Damas Españolas: La partida. Tomo V. 130 páginas. Lulu Editors	978-0-244-86605-1 Lulu Editors
119	2019	Damas Españolas: Los problemas. Tomo VI. 114 páginas. Lulu Editors. Hardcover	978-0-244-26643-1 Lulu Editors
120	2020	Tradiciones y costumbres holandesas. Vida familiar, social y comercial. 312 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56551-0 Lulu Editors
121	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume I. 414 pages. Lulu Editors.	978-0-244-27298-2 Lulu Editors
122	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume II.	978-0-244-87333-2 Lulu Editors

		422 pages. Lulu Editors.	
123	2020	Muslim History of the Region of Murcia (1229-1304). Volume III. 300 pages. Lulu Editors	In Press
124	2020	Juan de Sedeño and Fernando de Rojas	978-1-71686-700-2 Lulu Editors
125	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo, the author of *Lazarillo* and *Viaje de Turquía*	978-1-71679-758-3 Lulu Editors
126	2020	Testament of Fernando de Rojas. Pursuit of the missing writer	978-1-71680-426-7 Lulu Editors
127	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Fernando de Rojas – the Authors of Repetición de Amores and Arte de Ajedrez. 265 pages. Lulu Editors.	978-1-71674-220-0 Lulu Editors
128	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Continuations of La Celestina. 671 pages. Lulu Editors	978-1-71670-562-5 Lulu Editors
129	2020	My family tree. 53 pages. Lulu Editors	978-1-71668-665-8 Lulu Editors
130	2020	El Gran Capitán, obra escrita por Fernando de Rojas & Gonzalo Fernández de Oviedo 77 pages. Lulu Editors	978-1-71665-818-1 Lulu Editors
131	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo y sus obras. Tomo I. 276 pages. Lulu Editors	978-1-71665-331-5 ©
132	2020	Analysing Literary Works in Fernando de Rojas' Will. Volume I. 719 pages. Lulu Editors	978-1-71665-894-5 ©
133	2020	Relatos blanqueños	In Press
134	2020	Draughts is more difficult than chess. El juego de damas es más difícil que el ajedrez. 97 pages. Lulu Editors	978-1- 716-43612-3 ©

135	2021	Discovering Blanca. 10 routes to discover its natural and cultural wealth. Authors: José Molina Ruíz, Mª Luz Tudela Serrano, Virginia Guillén Serrano, Govert Westerveld – 159 pages	978-1-716-37511-8
136	2021	Una idea de la vida en Blanca alrededor del año 1900. Authors: Ángel Ríos Martínez, Govert Westerveld – 148 pages Lulu Editors	978-1-716-27209-7
137	2021	Beautiful introductory forcing moves and hidden combinations. Years 1885 – 1933 256 pages – Lulu editors	978-1-716-17015-7
138	2021	Cambiando Blanca por Ricote alrededor del año 1900. 195 pages – Lulu Editors	978-1-716-55470-4
139	2021	Draughts dictionary English, Spanish, French, Arabic, Dutch 147 Pages. Lulu Editors	978-1-008-99182-8
140	2021	Tactics & Strategies of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts 349 pages. Lulu Editors.	978-1-008-96582-9
141	2021	250 New Positions of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 283 pages. Lulu Editors	978-1-008-96563-8
142	2021	Innovative Creativity of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 333 pages. Lulu Editors	978-1-008-96561-4
143	2021	Las Tácticas & Estrategias del Campeón Mundial	978-1-4717-9926-6

		(1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	
144	2021	250 Nuevas posiciones del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-2194-4
145	2021	Creatividad Innovativa del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-1992-7
146	2021	Tactique & Stratégie du Jeu de Dames par Isidore Weiss	978-1-291-77299-9
147	2021	250 Nouvelles positions dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0355-1
148	2021	Créativité innovante dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0052-9
149	2021	Tacktiek & Strategie van het Damspel door Isidore Weiss	978-1-7947-8747-6
150	2021	250 Nieuwe Damposities van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss	978-1-7947-2512-6
151	2021	Innovatieve Creativiteit van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss in de Damsport.	978-1-7947-1967-5
152	2021	Tattica & Strategia del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della dama	978-1-387-60954-3
153	2021	250 Nuove Posizioni del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-7386-8
154	2021	Creatività innovadora del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-4069-3
155	2021	Taktik & Strategie des	978-1-387-92348-9

		Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	
156	2021	250 Neue Positionen des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-7947-1197-6
157	2021	Innovative Kreativität des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame.	978-1-7947-1068-9
158	2021	As táticas & Estratégias do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-84799-808-8
159	2021	250 Novas Posições do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-7947-3420-3
160	2021	Criatividade innovadora do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-4717-7858-2
161	2021	Joseph Dentroux, le premier problèmiste le plus vieux deu monde	978-1-7948-0419-7
162	2021	Estrategia para la utilización integral y comercialización de algunos sub-productos de los citricos	978-1-7947-4227-7
163	2022	Enkele gegevens over de geschiedenis van het Fries dammen	978-1-716-02445-0
164	2022	Revelaciones sobre Blanca. Tomo II	978-1-716-01266-2
165	2022	Draughts héroes of the 100 squares (1850-1912). Letters A-H. Volume I	978-1-4583-8122-4
166	2022	Draughts Poems from France, Spain, Germany, Poland, The Netherlands, The United States, Sweden, Great Britain, and Russia.	978-1-4717-5248-3
167	2022	Doctor Manuel Cárceles	978-1-4716-4610-2

		Sabater. Revolucionario en el Cantón de Cartagena, en la Cirugía y en el Juego de Damas	
168	2022	Finales del juego de damas según Dr. Carlos Rodríguez Lafora. Breve biografía.	978-1-4710-7103-4
169	2022	Libro del Juego de Damas según un Canónigo del Sacromonte de la Ciudad de Granada	978-1-716-27209-7
170	2022	Tapas van weleer uit Blanca (Murcia); behorende tot de morisken streek Ricote dat Cervantes in 1615 beschreef in Don Quijote II	978-1-4710-4443-4
171	2022	Tapas of yesteryear from Blanca (Murcia); belonging to the Morish Ricote region that Cervantes described in Don Quijote II in 1615	978-1-4710-3976-8
172	2022	Hearty Appetite Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4710-0610-4
173	2022	Gezonde Eetlust Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4709-7871-6
174	2022	Libro de los autos para el recluta-miento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642)	Ebook, sin ISBN
175	2022	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Reconstrucción de «Flores y lágrimas»	DOI: 10.13140/RG.2.2.17424.28161
176	2023	El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919)	DOI: 10.13140/ RG.2.2.15582.72006

177	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. «Ratos perdidos» Tomo II	DOI: 10.13140/ RG.2.2.13488.02569
178	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Historia de unos amores Tomo III	DOI: 10.13140/ RG.2.2.10434.04802
179	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística I Tomo IV	DOI: 10.13140/ RG.2.2.24871.62880
180	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Cuestión de Bombo Tomo V	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32670.41283
181	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística II Tomo VI	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32303.41127
182	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística III Tomo VII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.27873.17768
183	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Mocedades Tomo VIII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25130.49606
184	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Fruta del tiempo Tomo IX	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25372.97920
185	2023	José Rodríguez López (1863-1890), el guardia civil poeta de Blanca (Murcia).	DOI: 10.13140/ RG.2.2.31140.14723
186	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Auras de arriba. Tomo I	

187	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Desde España a Filipinas. Tomo II	
188	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Luciérnagas y Sensitivas. Tomo III	

La familia Camacho tiene una larga tradición en Cieza, estableciéndose allí desde hace varias generaciones después de migrar desde la cercana Mula. Fue en Cieza donde Tirso Camacho realizó sus estudios primarios y secundarios. Tirso Camacho fue un poeta, abogado y defensor de la justicia que dejó una huella imborrable en la literatura de su época. Tras su estancia en Filipinas, publicó una hermosa obra en Murcia en 1901. Aunque el libro se perdió con el tiempo, gracias al empeño de su familia, pudo ser conservado. En 1912, se estableció definitivamente en Sevilla, donde destacó por su extensa y voluminosa obra dedicada a la ciudad, titulada "El Poema de Sevilla".

Camacho no solo era un talentoso poeta, sino también una persona sensible y religiosa. Sus obras reflejaban su profunda conexión con la sociedad y su deseo de construir un mundo mejor. A través de su comportamiento y escritos, se erigió como defensor de la justicia y promotor del bienestar social. Su compromiso con una sociedad más justa y equitativa se manifestaba en cada una de sus obras y en su dedicación a causas sociales. Creía fervientemente que las palabras tenían el poder de despertar la conciencia de la gente para lograr un cambio positivo en la sociedad. Ha llegado el momento de sacar las obras de Camacho de la oscuridad y llevarlas a la luz del día.